

## **N**otas del mes

### **El control del tiempo de partido**

Por *Albert Recio Andreu*

### **Contra la impunidad del franquismo, segunda vuelta (I)**

Por *Rosana Alija Fernández*

### **De trenes que chocan y represiones previsibles**

Por *Joaquim Sempere*

### **Fútbol e impuestos: el caso de Cristiano Ronaldo**

Por *Miguel Ángel Mayo*

### **La resistencia se moviliza y la industria nuclear se blind**

Por *Miguel Muñiz*

### **Stagers y Kellys: precariedad y clase obrera**

Por *Albert Recio Andreu*

### **In memoriam: Enrique Álvarez Cruz**

Por *Juan Merelo-Barberá*

### **La cuestión del paro estructural**

Por *Juan-Ramón Capella*

## **E**l extremista discreto

### **¿Francia en un "carrefour"?**

*MCS*

## **D**e otras fuentes

### **Entrevista a Luis Alegre**

*Juan Ángel Juristo*

### **El retorno de los mitos franquistas**

*Agustín Moreno*

### **Entrevista a Karmelo Iribarren**

*Inés Martín Rodrigo*

### **Catón el viejo y el Dr. Johnson, dos notables cascarrabias**

*Javier López Facal*

### **"El Estado somos nosotros". Neofascismo y absolutismo: apuntes sobre la derecha radicalizada**

*Edgardo Logiudice*

### **Bommelewër, la novela negra de Luxemburgo**

*Rafael Poch*

### **Salud mental en una sociedad neoliberal**

*Paco Cervera (Economistas Sin Fronteras)*

## **Preguntas sobre un presidente atípico**

*Rafael Poch*

## **La Biblioteca de Babel** **Elogio de la homosexualidad**

*Luis Alegre*

## **... Y la lírica** **Cuatro poemas**

*Karmelo Iribarren*

## **Campañas**

### **Llamamiento. No a 60 años de centrales nucleares<sup>4</sup>**

*Grupo Promotor ILP 2020 LIBRE NUCLEARES*

### **Dile a las editoriales que defiendan la libertad de expresión**

*El equipo de Avaaz*

## **Foro de webs** **Asociación Iaskellys**

## **E**l control del tiempo de partido

**Albert Recio Andreu**

### I

El control de los tiempos, de los ritmos, es crucial en muchos aspectos de la vida. En política, en todas actividades que requieren esfuerzos, en los deportes, en la música y en las artes escénicas, en la docencia... La política tiene mucha relación con todas estas actividades. La relación que establece el líder político con sus bases es parecida a la que une al artista y su público, al profesor y su alumnado. Quizá por eso se encuentran egos parecidos en todos estos campos. Y, sin duda, quien sabe controlar los ritmos tiene una buena oportunidad para alcanzar el éxito.

En pocas semanas la dinámica de los acontecimientos se ha acelerado en diversos frentes. Los nuevos escándalos de corrupción, las elecciones a la secretaría general del PSOE y la nueva fase en que entra el “procés” han confluído para generar una coyuntura crítica. Una coyuntura de cuya resolución puede depender a qué va a jugar la izquierda en los próximos años.

La corrupción, un tema de largo recorrido en nuestra historia reciente, ha alcanzado un nivel sin precedentes. No tanto por las novedades desveladas sobre los chanchullos del PP (Lezo, Púnica...) y de la antigua Convergencia (como subraya Almudena Grandes, los dos partidos más corruptos de nuestro panorama político). Sino, sobre todo, porque se ha hecho evidente el recurso sistemático a la manipulación para tapar, sortear y neutralizar esos chanchullos. La desvergonzada toma de control de los principales cargos del poder judicial en España, las reuniones mantenidas por representantes del Ministerio de Interior con más que presuntos imputados (o investigados en el *neolenguaje* del momento), las maniobras del fiscal anticorrupción (fallidas o exitosas) ponen en cuestión que realmente vivamos en un estado de derecho. Si la ley mordaza y la reforma del código penal ya supusieron un peligro grave para las libertades y la democracia, el descaro con que el Partido Popular ha impuesto su “política judicial” y el cinismo con el que la han defendido elevan este peligro a cotas insoportables.

La elección a la secretaría del PSOE parece responder a una de las variantes que ha puesto en marcha la crisis económica: la radicalización de una parte del votante de izquierdas hacia posiciones más extremas. Una radicalización que ha tenido dos versiones diferentes: la de la eclosión o crecimiento de nuevas fuerzas a la izquierda (el modelo Syriza, Podemos, Melenchón) o el relativo éxito de los que se presentan en el ala izquierda en partidos

tradicionales (Corbyn, Sanders, Hamon y ahora Sánchez). En cada país la situación es distinta en función de la dinámica histórica y su estructura institucional, lo que impide generalizar modelos (un caso digno de estudio es Italia, país donde una potente tradición de izquierdas se ha diluido sin de momento evidencias de recuperación). No es que el nuevo Secretario General del PSOE haya mantenido posiciones de izquierda muy claras, pero resulta evidente que su aplastante victoria expresa un clamor en favor de otro tipo de políticas.

En tercer lugar, parece ser que en quince días sabremos fecha y contenido de la propuesta de referéndum de independencia. Algo que ha venido precedido por una serie de maniobras, declaraciones y contradecaraciones de los dos bandos en conflicto, así como por la *posible* filtración del proyecto de ley de transición por parte de “El País” (se ha desvelado un contenido sin imágenes que demuestren que se trata efectivamente del texto en cuestión). Todo ello supone un salto más en este enfrentamiento civil que tiene encallada la política catalana en la década presente.

En estas tres coyunturas (corrupción, secretaría general en el PSOE y estado del “procés”) la nueva izquierda se juega mucho, y dónde acertar con los tiempos y las propuestas va a ser esencial.

## II

La presentación de la moción de censura por parte de Unidos Podemos pareció oportuna por el momento como se hizo. Era necesario romper con la sensación de que cualquier escándalo es tolerable, y era necesario explicar y combatir el abuso autoritario y la manipulación del sistema judicial. Sobre todo en un país con cárceles llenas a reborar de pobres y donde ha terminado siendo habitual que los grandes delincuentes económicos acaben “indultados judicialmente” con condenas de un máximo de dos años, que en la práctica son una mera nota negra en su historial.

Pero, como en ocasiones anteriores, tener razón en una cuestión crucial no supone acertar completamente en las formas y los tiempos. Si lo que se pretende es generar un amplio movimiento de respuesta a la gravedad de la situación habría que haber empezado por buscar estas alianzas, no sólo en el plano de los posibles aliados políticos sino también en el de las organizaciones sociales. La maniobra de Unidos Podemos parece en cambio haberse realizado de la forma que en Catalunya llamamos “posar els carros davant dels bous” (poner los carros delante de los bueyes). Al alterar el orden del proceso (primero se anuncia la presentación de la moción y después se buscan apoyos) se ha perdido una oportunidad de hacer pedagogía social y generar alternativa.

Como no participo en los debates de Unidos Podemos desconozco las razones de haber optado por esta dinámica. Pero, analizando su trayectoria, hay varias constantes que se repiten y que a mi entender conducen a una pérdida de capacidad de incidencia. Una de estas constantes es la tendencia a adoptar iniciativas que produzcan rupturas a corto plazo, victorias tangibles. Siempre predomina la guerra de movimientos sobre cualquier otra estrategia. Es posible que esta opción haya facilitado el éxito inicial de Podemos, aupado en el momento de entusiasmo generado por el 15-M. Pero lo que vale en una ocasión no siempre funciona. Y ahora, con una sociedad bastante menos movilizadada, desencantada tras el último ciclo electoral, se requería una fase de preparación para que la maniobra generara influencia más allá de los círculos de allegados.

Otra constante es que siempre se tiende a pensar los movimientos en clave exclusiva de la propia organización. Esta tendencia de lo nuevo a confundir partido y movimiento social (aún mucho más acentuada y sectaria en el caso de la CUP catalana), a pensar sólo en clave de rédito para la propia organización, es un error de mucha mayor profundidad, en el que demasiadas veces incurren las fuerzas de izquierda. En sociedades tan complejas y fraccionadas como la nuestra es difícil que estos modelos de liderazgo puedan generar una apuesta sostenida por una transformación social asimismo compleja y profunda. Precisamente, si lo que se pretende es una movilización política que alcance a amplios espectros sociales y una forma de participación política más densa e intensa, lo que no se puede hacer es esperar que la gente se limite a seguir las iniciativas que toman algunos líderes sin tiempos y espacios de elaboración colectiva.

La tercera tendencia, quizás inevitable viendo de dónde venimos, es que da la sensación de que hay más interés en competir con los partidos cercanos que en buscar procesos que generen alianzas, cuando menos momentáneas (tampoco esto es exclusivo de Podemos, es una larga tradición en las fuerzas de izquierda, quizás porque es más fácil combatir al vecino que hacer frente al poder; produce más morbo a corto plazo). Es cierto que el PSOE es un partido comprometido con gran parte de los intereses y la cultura dominantes. Pero en el futuro próximo cualquier cambio político de calada exigirá algún tipo de alianza con el PSOE y otras fuerzas. De hecho, no sólo el PSOE, sino la constelación de otros posibles aliados. Allí donde se ha hundido el partido socialista, como en Francia o Italia, tampoco se ha conseguido crear una fuerza alternativa hegemónica. Es sin duda una tarea complicada, a menudo desalentadora. Pero la fuerza de un proyecto no se mide solo por su nivel de representación, sino por su capacidad para generar procesos que sumen fuerzas en torno a los mismos.

Que presentar una moción de censura iba a generar un alud de respuestas

airadas era inevitable. Lo que leemos estos días en los medios sobre la propuesta es un ejemplo de libro de lo que Albert Hirschman llamó las retóricas de la reacción (o de la intransigencia). Pero conseguir que la propuesta se convirtiera en algo realmente útil requería posiblemente otro tipo de planteamiento: más lento en su ejecución, más abierto a reunir fuerzas, más pedagógico (las veces los dirigentes de Podemos han aparecido en los medios de comunicación estaban empeñados en denunciar la corrupción, pero sin capacidad de explicar la manipulación del sistema judicial).

Podemos podría, por ejemplo, haber dado tiempo al renacido secretario general del PSOE a discutir el tema y haber realizado una convocatoria de fuerzas sociales para opinar. Una vez más ha predominado la movilización de lo propio y la falta de una estrategia de largo alcance. Uno no sabe si están presos de la misma lógica competitiva del mercado o el deporte, si su confianza en la aceleración de los procesos es excesiva. Parece más bien que una buena iniciativa, justificada a diario por los hechos, corre el peligro de quedar en mera anécdota por no elegir bien los tiempos y los métodos.

### III

Lo de Catalunya es de otro nivel. Aquí quien va acelerado es el sector independentista. Hace tiempo que su ala más fundamentalista se ha autoconvencido de que la independencia está a un paso, y de que no hacen falta mediaciones para alcanzar su objetivo. Piensan contar con la mayoría social que representan los votos del espacio de los Comunes, aunque ésta es más que discutible (en la asamblea fundacional sólo un 10% votó una propuesta claramente independentista, y hay que contar que a la misma asistió sólo la gente más politizada). Y se justifican por la total negativa del Gobierno de Madrid en abrir cualquier posibilidad de cambio en el modelo actual de estado autonómico.

La situación a la que ha llegado el “procés” es un verdadero “cul de sac” del cual sólo se puede salir por dos vías: o rindiéndose, o tratando de romper las paredes que cierran las maniobras. Es cierto que a esta situación se ha llegado en gran medida por los errores propios de los independentistas. Cuando en las elecciones de 2015 no alcanzaron la mayoría absoluta de votos quedó claro que su opción de declarar la independencia por aclamación popular quedaba finiquitada, al menos de momento. Cuando en las generales de este mismo año los comunes ganaron las elecciones la cosa aún fue peor, y les forzó a recuperar el tema del referéndum que anteriormente habían considerado una “pantalla pasada”.

Pero sólo fue una jugada táctica. En el ala más fundamentalista del

independentismo, donde confluyen ERC y la CUP y que expresa claramente la ANC, ya no podía pensarse en un largo plazo sino en un conjunto de maniobras orientadas a conseguir la independencia a corto plazo. Contaban, seguramente, que la reacción del Gobierno, siempre tan soberbia, intolerante y zafia, les facilitaría las cosas y conseguiría atraer a sus posiciones a los indecisos. Ciertamente, Rajoy y los suyos, sus adláteres (Ciudadanos, la mayoría del PSOE) han actuado como se esperaba de ellos. Pero no está nada claro que esto haya provocado cambios en los puntos de vista del electorado catalán, posiblemente porque las actitudes básicas respecto a la cuestión obedecen a elementos más estructurales que una reactiva respuesta a las iniciativas de Moncloa. El problema para el independentismo es que cuando uno sólo tiene una ruta no tiene otra alternativa que seguirla, sea cual sea la situación. Y la ruta elegida hace tiempo conduce inevitablemente a realizar un referéndum. Y si esto no es posible, a hacer a una declaración unilateral de independencia, que puede quedar en un mero brindis al sol o acarrear costes imprevistos para la ciudadanía.

Visto desde fuera, todo el proceso se ve entre lo trágico y lo grotesco. Entre la crispación y el hartazgo. Trágico porque las cosas pueden acabar mal. Con una sociedad catalana fragmentada, tensa, deprimida, derrotada, paralizada. Grotesco por lo que los dos bandos tienen de exageración, de sobreactuación, de retórica vacua. Crispación por una situación que no escampa. Hartazgo de oír a diario dos discursos machacones. Pero para el futuro de la izquierda catalana, del espacio de los Comuns, la cosa va a ser, como comenté anteriormente, verdaderamente complicada. En una pelea, el que trata de interponerse y cambiar la dinámica corre siempre el peligro de ser el que recibe. Máxime si desde los bandos en lucha se cuenta con potentes altavoces mediáticos que impiden la reflexión y facilitan la difusión de consignas simplistas. Y porque un espacio tan fluido y poco estructurado como el de los Comuns puede ser presa de las tensiones emocionales que vamos a vivir los próximos meses.

Hay un campo en el que tomar postura firme es esencial: el del procedimiento. No se puede aceptar un referéndum en condiciones no democráticas, de mera movilización independentista (una repetición a lo sumo del 9-N). Ni se puede aceptar que cualquier mayoría proclame la independencia. El ejercicio de defender el derecho a la autodeterminación en condiciones verdaderamente democráticas es ciertamente arduo. Sobre todo si es además evidente que sin un cambio de correlación política en el Estado español no tiene ninguna viabilidad efectiva. Y es muy difícil de defender frente a una ciudadanía que se ha movilizado los últimos años por un objetivo que les habían prometido que era fácil de conseguir. Por eso es tan importante que Catalunya en Comú sepa elegir un discurso y unos tiempos capaces de generar reflexión e inteligencia colectiva allí donde predominan

los sentimientos. Capaz de proponer una vía que permita salir del “cul de sac” sin dar la victoria al inmovilismo centralista de la derecha española.

5/2017



## Contra la impunidad del franquismo, segunda vuelta (I)

**Rosana Alija Fernández**

28 de octubre de 2000. En Priaranza del Bierzo (León) tiene lugar la exhumación de una fosa del franquismo. No es una exhumación cualquiera: es la primera apertura de una fosa con métodos científicos, después de que en los años 70 muchos familiares trataran de encontrar los restos de sus familiares excavando a escondidas en los lugares donde calculaban que se encontraban. No es una exhumación cualquiera: con ella se inicia en España una etapa de recuperación de la memoria que, como los fusilados en la guerra civil y los primeros años de la posguerra, yacía enterrada por la gruesa capa del silencio. La transición vino acompañada de un pacto de mirar hacia delante y dejar la confrontación, las heridas de la guerra, el pasado atrás, más exactamente en la cuneta. Por el camino quedaron cientos de miles de cadáveres bajo la tierra que se acordó no remover. Priaranza fue la metáfora de la necesidad de muchas personas de descubrir una verdad enterrada. Durante la primera década de los 2000, el movimiento que allí emergió se tradujo en iniciativas que buscaban que se hiciera justicia con las víctimas del franquismo y se recuperara la memoria que en 1977 una ley de punto final, disfrazada de Ley de Amnistía, había querido borrar a la manera en que un mazazo bien dado en el punto adecuado del cráneo provoca amnesia.

A mediados de la década, cuando este movimiento ya había cogido ímpetu, familiares de las personas desaparecidas comenzaron a presentar querellas en la Audiencia Nacional, con el fin de que esta investigara los crímenes que se habían cometido en la guerra civil y el franquismo. Había motivos para el optimismo, sobre todo cuando el Juzgado de Instrucción nº 5, con Baltasar Garzón al frente, adoptó un **auto** en 2008 admitiéndolas a trámite, aunque inhibiéndose en favor de los juzgados de los lugares donde hubieran ocurrido los hechos. Esta decisión fue vista como una victoria, sin que se entrara a cuestionar su corrección jurídica, pese a que en la misma Garzón hacía malabarismos para justificar su decisión. Desde el punto de vista jurídico, el auto era un castillo de naipes tan poco sólido (pese a sus 68 páginas) que, si se sacaba una pieza, se desmontaba toda la estructura. En consecuencia, fácil lo tuvo el Tribunal Supremo para argumentar, en la sentencia por la que resolvió la querella interpuesta contra Garzón por prevaricación, que el juez había errado en su valoración, si bien el Supremo hizo una valoración jurídica de los hechos todavía más alejada de la corrección jurídica (por ejemplo, al defender la aplicabilidad automática de la Ley de amnistía).

En paralelo al periplo judicial de las víctimas, el gobierno respondía a las demandas de estas impulsando la denominada *Ley de Memoria Histórica* (2007), una ley que parecía gustar solo a los socialistas, pues para la derecha era revanchista y abría viejas heridas, y para la izquierda era insuficiente y preveía medidas demasiado tímidas. Un buen ejemplo de su tibieza es su reconocimiento implícito de la Ley de amnistía, que no cuestiona y cuyos efectos jurídicos no hace amago alguno de eliminar.

Y en este punto de prueba y error se encontraba la recuperación de la dignidad de las víctimas de la guerra civil y el franquismo y de la memoria de ese período cuando llegó el Partido Popular al gobierno y decidió desentenderse de —por no decir obstaculizar— cualquier iniciativa en este ámbito, para lo cual nada más oportuno que suprimir las partidas presupuestarias que tenía asignadas y echarle la culpa a la crisis.

\*

La falta de apoyo institucional no ha supuesto un abandono de las reivindicaciones en esta materia, pero sí puede decirse que durante varios años provocó un cierto repliegue de las organizaciones sociales y políticas que las abanderaban. Si bien el debate y las demandas han continuado, se hacía necesario replantear la estrategia, vistos los escasos resultados judiciales y normativos previamente alcanzados. Así las cosas, en los últimos meses se observa un resurgir de iniciativas contra la impunidad del franquismo a distintos niveles y en distintos frentes, en lo que parece un nuevo impulso a esta cuestión. Algunas de estas iniciativas destacan por explorar nuevas vías de acción; otras, sin embargo, parten de planteamientos que producen la sensación de que poco o nada se ha aprendido de las experiencias previas y que están abocadas a repetir fracasos anteriores. Por seguir una cierta sistematicidad, aquí se agruparán en tres bloques de acciones: iniciativas legislativas (tanto a nivel estatal como autonómico) que buscan reformar normas existentes o establecer las bases normativas de políticas públicas de memoria y lucha contra la impunidad, actuaciones en sede judicial, y propuestas de actuación sobre un lugar con una carga simbólica tan fuerte como el Valle de los Caídos. Por una cuestión de espacio, en este número se abordarán solo las primeras, mientras que las actuaciones judiciales y las propuestas relativas al Valle de los Caídos serán objeto de exposición en el número de julio.

En el plano legislativo destacan tres iniciativas. En primer lugar, el 2 de diciembre de 2016 se publicaba en el Boletín Oficial de las Cortes Generales (Congreso de los Diputados) una *Proposición de Ley de Reconocimiento de todas las víctimas de la dictadura y de Recuperación de la Memoria Histórica*, presentada a finales de noviembre por el Grupo Parlamentario de Esquerra

Republicana. El objeto de esta proposición era “la recuperación de la memoria histórica de la II República española y la dictadura franquista y el reconocimiento a todas las personas, organizaciones y Estados que apoyaron la lucha por la democracia y contra la dictadura”. A tal fin, proponía reformar la Ley 52/2007 (la conocida como “Ley de Memoria Histórica”), introduciendo demandas que en su momento fueron descartadas por el gobierno socialista.

Entre las modificaciones que planteaba, destacaba una previsión específica sobre la anulación de sentencias dictadas por consejos de guerra, tribunales de responsabilidades políticas y el Tribunal Especial de Represión de la Masonería y el Comunismo, así como la inclusión del deber de la Administración General del Estado de localizar las fosas comunes y la identificación de las víctimas de la guerra civil y/o la represión política posterior. También se disponía la creación de museos de la memoria mediante la señalización y museización de edificios y espacios que fueran testimonio del horror de la represión franquista (entre ellos, el Valle de los Caídos), así como un reconocimiento de la lucha armada antifranquista y de la labor de solidaridad internacional desarrollada por Estados, organizaciones internacionales y personas significadas “que contribuyeron a paliar los efectos del sufrimiento de la ciudadanía víctima de la Dictadura”. Asimismo, se articulaba la apertura de los archivos de la represión y la restitución de documentos y patrimonios incautados, e incluso había una previsión específica sobre el reconocimiento de responsabilidades del Estado español y la reparación de daños derivados del uso de armas químicas en el Rif. Junto a estas, aparecía alguna previsión discutible desde el punto de vista técnico-jurídico, como la relativa al reconocimiento del *genocidio* lingüístico “contra las lenguas y culturas vasca, catalana, gallega, occitana, aragonesa y asturiana”, y alguna otra que no esconde quién es el autor de la propuesta, como la que se refería expresa y exclusivamente a la reparación de Lluís Companys.

La proposición de ley continuaba proclamando el reconocimiento del derecho a la verdad y el deber de recordar del Estado; el reconocimiento de la II República española “como un Estado democrático y de derecho, precursor del presente sistema político”, de la cual el Estado español reconoce sus leyes y símbolos “como propios e históricos” (el 14 de abril se declararía “Día de la Memoria Histórica”); la difusión de la memoria histórica mediante una campaña institucional, la elaboración de documentales televisivos y su emisión en la televisión pública, o su incorporación al sistema educativo; y homenajes a diversos colectivos víctimas de la dictadura, con un enfoque de género (se incluían referencias específicas a las mujeres y las personas represaliadas por su orientación sexual o identidad de género) y de minorías (se hacía referencia expresa a la comunidad gitana como víctimas de la represión dictatorial). Cabe señalar que, para garantizar la viabilidad de estas

propuestas, se establecía la creación de un Fondo económico, lo que salvaguardaría las medidas propuestas en el texto de los vaivenes presupuestarios marcados por la agenda política.

Esta proposición sin duda ponía de relieve las limitaciones y carencias de la Ley de Memoria Histórica, evidenciando el enorme margen de actuación que el poder público tiene aún en este ámbito. Sin embargo, el 18 de mayo de 2017 el grupo parlamentario optó por **retirarla**, con lo que volvemos al punto de partida marcado por la ley de 2007.

También en diciembre de 2016 el Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea presentaba una *Proposición no de Ley sobre la modificación de la Ley 46/1977, de 15 de octubre, de Amnistía*. La proposición estaba formulada en los siguientes términos: "El Congreso de los Diputados insta al Gobierno a la modificación de la Ley 46/1977, de 15 de octubre, de Amnistía, añadiendo un artículo a la misma en que se establezca que lo dispuesto en la Ley no será de aplicación a las torturas o desapariciones forzadas, ni a los crímenes de genocidio o de lesa humanidad, a los que les será de aplicación lo dispuesto en la normativa internacional, incluida su definición, su ámbito de aplicación universal y su carácter imprescriptible".

La iniciativa era loable, aunque también innecesaria: siendo una ley preconstitucional que contraviene derechos fundamentales reconocidos en la Constitución (así lo han recordado diversos órganos de protección de los derechos humanos, como el Comité de Derechos Humanos o el Comité contra la Tortura, ambos de la ONU), bastaría con que los jueces la inaplicaran. De no ser así, en manos de la judicatura está también aplicarla adecuadamente, como colofón de un proceso penal en el que se haya previamente determinado la responsabilidad penal de la persona que se beneficiará de la amnistía, en lugar de aplicarla como si fuera una ley de punto final que impide la apertura de procesos penales por los crímenes cometidos durante la guerra civil y la dictadura. Por otra parte, habría sido más adecuado proponer la derogación de las disposiciones de la ley que permiten amnistiar las violaciones de derechos humanos por parte de funcionarios públicos que indicar categorías delictivas concretas a las que no sería de aplicación la amnistía, dejando fuera, por ejemplo, los homicidios o las agresiones sexuales. En cualquier caso, visto que el grupo parlamentario optó por presentar una proposición no de ley (de carácter no vinculante), en lugar de una proposición de ley, parece claro que su objetivo —aunque no lo consiguiera (la proposición fue desestimada el 20 de diciembre)— era sobre todo simbólico. No obstante, también desde el punto de vista simbólico, resulta insuficiente el haber optado por proponer una reforma de la ley, en lugar de hacer un cuestionamiento en toda regla de la aplicabilidad de una

disposición que garantiza la impunidad de los agentes del Estado implicados en la represión franquista. El argumento de que la amnistía alcanzó también a los opositores políticos resulta a todas luces insuficiente desde el punto de vista de los estándares internacionales en materia de derechos humanos, puesto que supone equiparar la actuación de particulares a la de quienes aprovechaban las estructuras estatales para atentar contra la vida o la integridad de las personas, lo que les proporcionaba una posición privilegiada de la que podían abusar para actuar con total arbitrariedad e impunidad, justamente lo que el Derecho internacional de los derechos humanos pretende evitar.

El componente simbólico también es fuerte, pero secundario, en la tercera iniciativa de carácter legislativo que aquí se quiere reseñar, puesto que la misma tiene un carácter bien real y claras consecuencias prácticas: se trata de la [Ley 2/2017, de 28 de marzo, de Memoria Histórica y Democrática de Andalucía](#), impulsada por Izquierda Unida y el movimiento memorialista. En ella se fijan los términos en que se habrán de desarrollar las políticas públicas “para la recuperación de la memoria Democrática de Andalucía”, y lo hace atribuyendo un papel activo a la Administración, lo que supone una clara diferencia con la Ley de Memoria Histórica de 2007, que dejaba en manos de las víctimas (y, por ende, en manos privadas) la ejecución de muchas de las medidas que preveía (como por ejemplo las exhumaciones). Sobre esta base, la ley regula la elaboración de un censo de víctimas; la localización, exhumación e identificación de víctimas enterradas en fosas comunes; la adopción de diversas medidas de reparación y reconocimiento; la creación de los denominados “Lugares y Senderos de Memoria Democrática”; y el tratamiento de los símbolos y actos contrarios a la memoria democrática. Además, impulsa y apoya expresamente a las entidades memorialísticas, y regula con detalle la actuación administrativa, tanto en lo relativo a la planificación y el seguimiento como a la creación de órganos específicamente dedicados a esta cuestión (como el Instituto de la Memoria Democrática de Andalucía, o el Consejo de la Memoria Histórica y Democrática de Andalucía). Completan la ley varias disposiciones relativas al régimen de sanciones en caso de incumplimiento de la ley.

\*

Las tres iniciativas mencionadas ponen de manifiesto la necesidad de revisar el inadecuado (por insuficiente) marco normativo que regula en España el tratamiento de la violencia de la guerra civil y la represión franquista, así como los derechos de las víctimas del franquismo, alejado de mínimos esenciales si se toma como parámetro la práctica internacional en materia de derechos humanos, como ocurre con la obligación del Estado de investigar las atrocidades cometidas. Salta a la vista que, a nivel estatal, perduran las

resistencias a afrontar de manera valiente y decidida esas violaciones, o, dicho de otra forma, perduran las resistencias a reconocer el papel del Estado en su comisión. Ello dificulta sobremanera la articulación de auténticas políticas públicas de reparación de las víctimas y de memoria. Por lo que parece, la única esperanza de que las instituciones afronten el pasado de violencia de este Estado es la actuación de las comunidades autónomas, que no deja de ser fragmentaria y priva a muchas personas en otros puntos del país del reconocimiento de sus derechos. De todas formas, bienvenido sea cada paso que se da en esta dura travesía y todos los frentes que se abren para conseguirlo, que, como se verá en el próximo número, no se limitan a lo legislativo.

31/5/2017

## De trenes que chocan y represiones previsibles

Joaquim Sempere

El choque de trenes está cantado a la vista de cómo evoluciona la “cuestión catalana”. En la izquierda radical catalana que no apuesta por la independencia domina la inquietud, pero hay también atisbos de esperanza. La oleada de independentismo parecía, y parece, desproporcionada pero comprensible. Marina Subirats la ha llamado “utopía disponible”. Ha sido una afirmación de orgullo colectivo herido, a la vez que la expresión de un haz de motivos de malestar y descontento. Por eso no se puede equiparar a una maniobra de la derecha catalana para cubrir con la bandera sus vergüenzas, aunque también haya sido esto. Esa extraña mezcla de motivaciones entrecruzadas es una debilidad evidente del independentismo y dificulta la formación de una amplia unidad popular en Cataluña.

¿Qué nos espera en lo inmediato? El independentismo tendrá que hacer gestos. El estado español tendrá que reprimirlos. No hay otras salidas, dadas las posiciones enrocadas de unos y otros. La izquierda radical catalana ha venido predicando una estrategia sensata de ampliar la base social de la reclamación de soberanía, poniendo en el centro la celebración de un referéndum vinculante con garantías formales. Obtuvo una pequeña victoria cuando los independentistas aceptaron substituir la consigna de independencia por la de referéndum. Pero era una victoria a medias: el referéndum sería unilateral si Madrid no cedía. Por eso mismo, como dicen los Comunes, si es unilateral no podrá ser vinculante; y, aunque los Comunes están dispuestos a participar en un referéndum no reconocido por el estado español, avisan de que no podrá ser más que otro episodio de presión política sin efectos institucionales inmediatos.

Hasta aquí lo previsible. Pero vendrá la represión, más o menos severa, y la esperable reacción. Para los que venimos de una tradición rebelde, no habrá más opción que oponernos a la represión. Por mucho que se discrepe de la estrategia de los independentistas, no se puede aceptar que la respuesta sea reprimir sin el menor gesto de diálogo una revuelta cívica que no hace más —en lo substancial— que impugnar el artículo 2 de la Constitución española de 1978, impuesto, como es bien sabido, a punta de bayoneta. He aquí, como describe J.M. Colomer en su libro *El arte de la manipulación política* (Barcelona, Anagrama, 1990), la manera en que se adoptó el artículo 2:

La discusión ya fue muy viva a propósito del artículo, en el que se incluyó, por un lado, la “unidad de España” y, por otro, el “derecho a la autonomía de las nacionalidades y regiones”. El término “nacionalidades” resultó particularmente desagradable para AP y para el Ejército y de hecho **la redacción final no fue obra de la ponencia, sino que llegó a ella en forma**

**de un papel escrito a mano, procedente del Palacio de la Moncloa**, en el que a los términos citados se habían añadido los de “patria común e indivisible” e “indisoluble unidad de la nación española”. El mensajero de UCD que lo llevó hizo observar a los demás ponentes que el texto tenía las “licencias necesarias” y no se podía variar ni una coma del mismo porque respondía a un compromiso literal entre la presidencia del gobierno y los interlocutores fácticos, intensamente interesados en el tema. Ante ello **el ponente Pérez Llorca se cuadró y, llevándose la mano extendida a la sien, hizo el saludo militar** (pp. 133-134, la negrita es mía).

Si a este pecado original se añade la intervención irregular del Tribunal Constitucional contra el Estatuto de 2006 ya refrendado por las Cortes españolas y en referéndum por el pueblo de Cataluña, como recuerda Javier Pérez Royo, resulta del todo alucinante que se siga invocando este texto como padre de toda legitimidad y como texto sagrado intocable; y que a pesar de esta imposición del que Juan Ramón Capella llama “el partido militar” se pueda legitimar la represión ni más ni menos que con este texto.

A Catalunya en Comú le tocará poner cordura en un proceso carente de dirección sensata para no salir todos escaldados. El neofranquismo de Rajoy y los suyos juega fuerte, con su típica prepotencia y con la convicción de que vencerá y obligará al movimiento catalán a retroceder, cediendo a última hora en algunas cuestiones económicas. Tal vez ocurra así. Pero no hay nada claro. Hace tiempo ya que mucha prensa de Madrid reconoce que el problema catalán no se resuelve con concesiones económicas. Está en juego la dignidad herida de una buena parte del pueblo. Se han invertido los estereotipos: los catalanes, proverbialmente codiciosos y calculadores, se han hartado de humillaciones y ninguneo, y algunos hidalgos castellanos —pocos, pero poderosos—, proverbialmente guardianes del honor aristocrático, chapotean en la mugre de la corrupción y la codicia desmadrada. La rebelión catalana tiene algo de quijotesco por su falta de cálculo racional: la gente se lanza a la calle (y a las urnas) porque está harta, aunque no tenga nada claro qué va a resultar de su movilización.

La rebelión catalana ha carecido y carece de dirección política adecuada. Por un lado, porque parte de su dirección es heredera de la Convergencia del 3 por 100 y de los recortes impuestos por la troika. Por otro, porque muestra tics autoritarios inquietantes. Sobre todo, cabe destacar que no se puede aspirar a la independencia nacional sin un referéndum formalmente correcto, con reglas claras establecidas antes de su celebración (en particular, una participación mínima y una mayoría requeridas como condición de legitimidad, reglas que deben tener un apoyo previo muy amplio). En una sociedad donde el motivo de la consulta está lejos de congregarse a una amplia mayoría, la claridad de las reglas es fundamental para legitimar el resultado. La prisa de ERC es pésima consejera y puede romper tontamente la cohesión popular.



En cualquier caso, Catalunya en Comú deberá tener un papel determinante en la lucha contra la represión que pueda desencadenar el estado español. Deberá defender a quienes, siendo representantes legítimos del pueblo de Cataluña, resulten represaliados por rebelarse contra una falsa, o discutible, legitimidad constitucional. Las discrepancias de Catalunya en Comú con las estrategias independentistas no deben en ningún caso impedir la solidaridad con las víctimas.

Más allá del Ebro, la represión de la revuelta catalana interpelará a toda la ciudadanía española. Será una vuelta de tuerca adicional para la erosión de las libertades materializada en la Ley Mordaza y otras medidas del gobierno Rajoy. La calidad de la democracia española se pondrá en juego en Cataluña, creando tal vez una oportunidad para avanzar en el proceso constituyente que haga salir a España de la crisis del régimen de la Transición. Unidos Podemos debe ser consciente de esa oportunidad, más allá de las declaraciones verbales.

30/5/2017

## **F**útbol e impuestos: el caso de Cristiano Ronaldo

**Miguel Ángel Mayo**

Una de las frases más repetidas al hablar de la Agencia Tributaria es el tópico “Hacienda somos todos”. Y en el mundo del fútbol, cargado de pasiones, influencias y sobretodo dinero, no podría ser de otra manera. Así lo demuestran los avances sobre el caso de Cristiano Ronaldo, que viene a sumarse a los casos más recientes de otros jugadores de fútbol como Lionel Messi, Javier Mascherano, Radamel Falcao, Fabio Coentrão y un largo etcétera de futbolistas que, sin duda, se sumaran a esta lista en un futuro no muy lejano.

Y es que el dinero no tiene amigos, pero el enemigo más letal del dinero parece ser el pago de impuestos, lo cual no puede ni debe permitirse. Los jugadores de fútbol, al igual que cualquier persona que perciba rentas, deben pagar unos impuestos acordes a su nivel de ingresos. En esto consiste la solidaridad tributaria, la cual permite que los que realmente pagan no paguen más a causa de otros que evitan pagar los suyos. Y más si hablamos de contribuyentes que manejan cantidades de dinero notables.

Estos jugadores no desearán ser tratados como unos evasores ni ver dañada su imagen; se escudarán en que las comprobaciones tenían otra finalidad, pero todo ello para esconder que, con salarios fácilmente superiores a los 10 millones de euros (sin entrar ahora en los 40 millones de Lionel Messi o en los 32 millones de Cristiano Ronaldo), no fueron todo lo diligentes que deberían haber sido a la hora de cumplir con sus obligaciones fiscales. En suma, hay cosas que el dinero no puede comprar, y entre ellas están la honestidad y los valores.

### **El caso de Cristiano Ronaldo**

Desviar 149,5 millones de euros a las Islas Vírgenes británicas o ceder tus derechos de imagen a una empresa irlandesa no es algo ilegal, pero sí puede resultar un poco (o bastante) sospechoso. El mismo discurso vale cuando regularizas tu situación tributaria ingresando 5,6 millones de euros. Y, claro, intentar volver a repetir la operación vendiendo tus derechos de imagen de los próximos cinco años por 75 millones de dólares a entidades que volverán a retorcer la norma para tributar lo mínimo al fisco no es, huelga decirlo, de recibo. Esto es lo que ha hecho el jugador del Real Madrid, Cristiano Ronaldo.

A la vista de estos datos, nos damos cuenta de que cada cual debería hacer lo que mejor sabe hacer: los periodistas informar; los jugadores de fútbol

deslumbrar con su juego; Hacienda calcular lo que debe pagar cada contribuyente; los jueces dirimir las cuestiones legales y los asesores fiscales... evidentemente lo que no deben hacer es exprimir las leyes con el objetivo de no pagar impuestos y ocultar una y otra vez el dinero de sus clientes.

Lamentablemente, y cada día más, el fútbol es poder y dinero; y éstos a veces tienen la equivocada sensación de estar por encima de conceptos como el pagar impuestos y cumplir obligaciones. No queremos ser injustos: conocemos perfectamente las diferencias de interpretación que siempre han existido entre Hacienda y los deportistas respecto de la tributación de las diferentes rentas de los futbolistas. Pero sí queremos ser claros cuando afirmamos que existen estructuras fiscales cuyo objetivo es no sólo eludir el pago de impuestos, sino también ocultar el dinero a Hacienda. Ese tipo de estructuras no presentan errores interpretativos; podrán ser difíciles de destapar, complicadas de entender y complejas de seguir, pero, en todo caso, demuestran estar al filo de la ley y con un ánimo defraudatorio manifiesto.

El caso de Cristiano Ronaldo puede presentar, para muchos, todas las sospechas de seguir este segundo camino. Son muchas las incógnitas que están aún por desvelarse: la titularidad y el origen del dinero que destapan las filtraciones de Football Leaks, la correcta tributación de sus derechos de imagen, su vinculación con las empresas domiciliadas en las Islas Vírgenes, el contenido de sus declaraciones complementarias, etc.; y sobre estas cuestiones es justo que la Fiscalía del Estado entre a valorar de forma inmediata la legalidad o no de estas operaciones, como se hizo en su día con multitud de jugadores y dadas las similitudes en los hechos que hasta ahora se han ido conociendo.

### **La responsabilidad corporativa de los clubs**

Ante estos acontecimientos, ¿no sería el momento de que los clubs de fútbol también asumieran su parte de responsabilidad en estas cuestiones? Es hora de que éstos creen una Comisión de “fair-play tributario” para garantizar y a la vez asegurar que no se produzcan contingencias fiscales relacionadas con los jugadores a los que pagan, y a los que sólo debería preocuparles su rendimiento deportivo. En fin, las reglas del “juego tributario” deben ser claras, y los clubs deberían tomar cartas en el asunto para garantizar que equipos, jugadores y asesores hagan bien su trabajo en materia de impuestos. De lo contrario, todo serán “paños calientes” y “lamentaciones”.

En efecto, el caso de Ronaldo no es singular. Este sistema ha beneficiado a otras estrellas del fútbol. El hecho de vender los derechos de imagen a empresas fantasma con domicilio en países como las Islas Vírgenes Británicas,

previo paso por empresas instrumentales en algún país de la Unión Europea como Irlanda y creando un sistema de cobertura para el impago de impuestos, reproduce exactamente el esquema utilizado por el entrenador del Manchester United, José Mourinho, o por el delantero colombiano del Mónaco, Radamel Falcao.

## **No todo es blanco o negro: los principales conflictos a la hora de tributar**

Cierto es que, en el mundo tributario, nada es blanco o negro. Más bien todo es gris. Pero ni esta puede ser la excusa para justificar los errores a la hora de pagar los impuestos ni, por supuesto, podemos tolerar los agujeros que se han venido creando para no hacerlo. Por ello resumiremos aquí la actual tributación del fútbol, entre otras cosas para que veamos que, con la simple lectura de unas pocas líneas, la excusa de “yo no sabía nada” no tiene consistencia y no debería utilizarse en el futuro.

### *Tributación de los salarios*

A partir del año 1996, se permitió una tributación 85/15, es decir, el club podía pagar hasta un 15% del salario del futbolista a través de una sociedad (tributación por sociedades) a la que el jugador cedía la explotación de sus derechos de imagen y el 85% restante lo abonaba en nómina (tributación por IRPF). En el año 2006 se produjo un cambio interpretativo por el cual se debe valorar esta cesión por su valor de mercado correspondiente, lo que da lugar en muchos casos a la tributación del 100% por el IRPF del jugador. Es el caso de las numerosas regularizaciones tributarias menores de jugadores de fútbol que están saliendo a la prensa en los últimos días.

### *Tributación de las comisiones a los Agentes*

Se está produciendo otro cambio interpretativo respecto a las comisiones pagadas por los clubes a los agentes derivadas de los salarios de los futbolistas. Hasta ahora, cada uno pagaba diferenciadamente la renta percibida del club. Pero, si a la hora de pagar impuestos, Hacienda entiende que el agente es un trabajador del futbolista, éste debería tributar por la cantidad íntegra de su salario, sin restar las comisiones. En este caso, todas las comisiones a los agentes tributarían en el IRPF del jugador y en territorio español (independientemente de que el agente sea extranjero).

### *Tributación de los derechos de imagen*

Lo que en estos casos se dirime no es la norma, sino si la retribución que percibe el futbolista por la cesión de sus derechos se corresponde realmente

con el valor de mercado y sobre todo la naturaleza de la sociedad que los gestiona.

En definitiva, el esquema es muy simple: los deportistas ceden sus derechos de imagen a una sociedad que los gestiona; y esta sociedad –que en ocasiones es solo una sociedad intermediaria, no una empresa con actividad– vende a su vez los derechos de imagen al club o a las marcas que promoció. Esta sociedad, que es del mismo jugador, cobra por la explotación de la imagen del jugador unas cantidades que intenta hacer tributar como impuesto de sociedades, por debajo de lo que habría que pagar si fuera IRPF. Y esto se produce al margen del sueldo habitual que el equipo paga al jugador. Si, además, la sociedad no está domiciliada en España, o cede los derechos a otra sociedad radicada en el paraíso fiscal de moda, las posibilidades de pagar bastante menos que el marginal de IRPF actual (45%) se multiplican.

Como podemos notar, ser honesto no te traerá muchos amigos, pero siempre te traerá los correctos.

**[Miguel Ángel Mayo es colaborador de *mientrastanto.e* y responsable en Cataluña del Sindicato de Técnicos de Hacienda (Gestha)]**

30/5/2017

## La resistencia se moviliza y la industria nuclear se blindada

### Crónica de mayo

Miguel Muñiz

*No es posible entender de forma realista a quién gobierna el mundo sin hacer caso a los “amos de la humanidad”, como les llamó Adam Smith (...).  
Todavía siguiendo a Smith, es también prudente recordar la “infame máxima” a la cual están consagrados (...):  
“Todo para nosotros y nada para los demás” (...).*

**Noam Chomsky**, ¿Quién domina el mundo?

Mayo ha puesto fin a la idea de 2017 como año clave para el futuro de la energía nuclear en España; el día 26 se informó de que el gobierno del PP había aceptado la reivindicación de una parte de las eléctricas **[1]**. El mejor titular: “El Gobierno claudica ante las eléctricas y les da dos años para decidir el futuro de las nucleares” **[2]**. La renovación de permisos, que comenzaba en junio, se retrasa hasta una fecha indeterminada de 2019 como límite.

Cuando el 30 de noviembre de 2016, el Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) desvinculó la renovación de las licencias de las centrales de las revisiones periódicas de seguridad, pasó de ser un organismo *cómplice de la industria nuclear*, a ser un organismo *subordinado a la industria nuclear* **[3]**. Pues bien, este 26 de mayo el *gobierno amigo del PP* ha pasado a ser el *gobierno subalterno del PP* a la industria nuclear. Lo que ha aportado una prueba más (por si aún faltaban) de la absoluta falta de control con que actúan los verdaderos amos.

La decisión del gobierno obliga a replantear la estrategia de resistencia, algo que exigirá una reflexión colectiva. En lo que respecta a esta serie de crónicas significa abandonar el enfoque iniciado en enero, lo dejaremos para el final; ahora, antes de entrar en el análisis de la decisión del *gobierno subalterno del PP*, repasemos lo que mayo ha dado en términos de desarrollo del conflicto.

### Actividades y activismo

No se han producido cambios en los diferentes escenarios del conflicto, si exceptuamos el acuerdo de la Junta de Castilla la Mancha (JCLM) de recurrir ante el Tribunal Supremo, la decisión de prohibir la ampliación de la zona especial de protección de aves (ZEPA), para incluir los terrenos en los que se construiría el Almacén Temporal Centralizado (ATC) de residuos radioactivos

de alta actividad de Villar de Cañas, es decir la sentencia del Tribunal Superior de Justicia de la comunidad. En lo que a ATC se refiere la batalla jurídica entra en una nueva fase. Pero la calma institucional ha estado en razón inversa a la movilización social.

Aunque la proyección mediática sigue siendo muy reducida, **Garoña**, el proyecto de **ATC**, **Cofrents**, los preparativos de la **Manifestación antinuclear del 10 de junio**, y el lanzamiento de un **LLAMAMIENTO** para sondear la posibilidad de una **Iniciativa Legislativa Popular (ILP) para un calendario de cierre de las centrales**, han sido los principales centros de un ambiente de creciente movilización; los detalles se encuentran en el apartado de **resistencias** de la **HEMEROTECA DE MAYO**. Mención aparte merece el referéndum realizado en Suiza, cuyo análisis se desarrollará en otro momento.

La formación en Burgos de una coordinadora de oposición a Garoña, extiende las movilizaciones más allá del ámbito clásico del País Vasco. La importante manifestación de Miranda de Ebro del 13 de mayo, es una prueba de la distancia entre la realidad y la política; porque los poderes económicos, y sus servidores políticos, siguen empeñados en mantener el *suspense* sobre Garoña, una central cerrada cuyo destino está sellado; sólo de bufonada pueden calificarse las declaraciones del presidente de la Junta de Castilla y León *amenazando* a ENEL-ENDESA e IBERDROLA con un *impuesto* si desmantelan **Garoña**, o las especulaciones sobre su compra por un fondo de empresas metalúrgicas que adorna una de las noticias sobre el retraso en la renovación de permisos.

La coincidencia de la octava Marcha a Villar de Cañas y la Marcha ciclista por el cierre de Cofrents, marcaron un domingo (7 de mayo) de fuerte activismo antinuclear. La organización de la gran manifestación del 10 de junio sigue su curso y, a nivel más estratégico, 147 personas de diversos territorios de España, y de variadas procedencias sociales, suscribieron un **LLAMAMIENTO** para sondear el apoyo a una ILP que concrete un calendario de cierre de centrales **[4]**. Se trata de una pieza clave en la movilización social; los acontecimientos que se están produciendo desde noviembre de 2016, y esta última decisión tomada en mayo, hacen urgente una intervención ciudadana amplia, algo que no pueda ser ignorado en términos políticos y que incida directamente en el poder legislativo, el único que puede poner límites al *gobierno subalterno del PP*. El peso del bloque político que defiende un calendario de cierre nuclear (Unidos Podemos), aun siendo importante, no basta para decidir a otros partidos que mantienen posturas ambiguas, pasivas, o de *mirar hacia otro lado*. Si el LLAMAMIENTO consigue aglutinar una base social importante podrá interpelar directamente al Congreso, algo que a las eléctricas y a su *gobierno subalterno* les costará más ignorar.

Para cerrar este apartado dos textos de recomendable lectura: una entrevista al responsable del **proyecto minero de Retortillo**; un documento impagable **[5]** para conocer de primera mano cómo funciona la estrategia de hechos consumados de la industria, el poder que detenta, su capacidad de manipular la realidad, la ausencia escandalosa de criterios ecológicos, y la mezcla arbitraria de conceptos de los que se seleccionan aquellos que favorecen los intereses especulativos de la empresa Berkeley.

La segunda es un artículo muy detallado y riguroso del sindicato ASTECSN sobre mecanismos de vigilancia y control que subordinan el rigor técnico a los intereses económicos **[6]**; es decir, sobre aquello que convierte al **CSN**, del organismo regulador que debería ser, a la entidad subordinada a la industria nuclear que es.

### **La decisión del PP y el blindaje nuclear definitivo.**

A falta de conocer el redactado de la orden ministerial que trasladará a algún momento, alrededor del 2019, la petición de renovación de permisos nucleares de ENEL-ENDESA, IBEDROLA y GAS NATURAL-FENOSA, podemos analizar las **informaciones de prensa** que han ido apareciendo.

En la mayoría, destaca el recurso a la Unión Europea como justificante último: tanto de la decisión de retrasar la petición de renovación, amparándose en una *planificación* vinculada al cambio climático; como de la postura de no modificar el régimen fiscal de las centrales nucleares acogiéndose al cumplimiento de la *reducción del déficit*. Ninguna de las dos justificaciones soporta un mínimo análisis. De una parte, la retórica sobre *planificación indicativa* del *mix* energético y el cambio climático es algo recurrente; por ejemplo, desde el 2 marzo de este año existe un documento del ministerio correspondiente en que se repite el *mantra* pronuclear **[7]** con la socorrida invocación al cambio climático; documentos de contenido semejante pueden encontrarse en varias administraciones.

Por otra parte, la sagrada *reducción del déficit* se puede conseguir por diversas vías, como le recordará en su momento al *gobierno subalterno del PP* la industria nuclear, que es quien precisamente ha forzado el retraso reivindicando sin tapujos una *rebaja fiscal* que le permita “coger algo de aire”, en palabras de una de las *informaciones* más vergonzosas.

Porque el nivel de sumisión de las informaciones sobre el retraso al discurso oficial requeriría un artículo propio: la cosa va desde maquillar la decisión, presentándola como una muestra benevolente del gobierno para que ENEL-ENDESA e IBERDROLA “tengan tiempo para resolver sus diferencias”, a



sustituir con toda naturalidad las fechas en que habían de renovar los permisos por las de “presentar la documentación técnica para que el Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) pueda empezar a evaluarla”, pasando por desinformaciones de grueso calibre, como justificar el retraso en la necesidad de las compañías “de conocer la apuesta a largo plazo del Ejecutivo por esta energía”.

Durante todo el mes se ha podido comprobar la contribución acrítica de los medios a la abrumadora campaña de propaganda victimista para obtener ventajas fiscales puesta en marcha por las eléctricas, lideradas por IBERDROLA. Sin ser exhaustivos, se comprueba que los días 1, 2, 4, 5, 7, 8, 10 y 24 han aparecido 17 informaciones reiterando el mismo mensaje: que las nucleares provocan pérdidas económicas en las empresas, y que se necesitaba tiempo para *clarificar* la política energética del gobierno del PP. *Oficialmente* aún no se sabe que el PP proclama su fe nuclear desde el programa electoral, y que aprovecha cualquier excusa para hacer propaganda.

Detallar las contradicciones y los pormenores de esta narrativa es menos urgente que prestar atención a cuatro informaciones políticas que han acompañado la noticia, todas pendientes de verificar, pero todas significativas.

La más interesante es que el neoliberal *gobierno subalterno del PP* está preparando un “*Real Decreto Ley que le permitirá mejorar la gobernanza energética para poder garantizar que se logra el mix energético que se propondrá a Bruselas para 2030 y 2050*” [8], y que para ello quiere contar con el apoyo del PSOE, por lo que “*le han planteado a la consejera de Economía de Aragón, Marta Gastón, que se convierta en la negociadora de este asunto con su partido.*”

A retener que *gobernanza energética* es un sinónimo para eludir mencionar la palabra-tabú ‘neoliberal’: planificación energética, aunque, de hecho, vaya implícita. Y que vuelve a aparecer el **escenario 2050**, plenamente vigente en lugares como Cataluña, para hacer *invisible* el alargamiento a 60 años de los reactores.

Otro elemento a tener en cuenta es la participación *del gobierno subalterno del PP* en la aprobación, en un plazo breve, “*de una proposición no de ley planteada por la diputada Pilar Lucio del Partido Socialista sobre cambio climático*”, el caramelo envenenado es “*la creación de un grupo de expertos que elaborarán un documento que tendrá que remitirse al Congreso a la ponencia de cambio climático y al Gobierno*”.

Los “grupos de expertos”, en realidad, incluyen una mayoría de representantes formales e informales de la industria energética. Se suele invitar a participar a algunas ONGs, ya que son la mejor manera de que, en nombre del consenso, los intereses de los que mandan bloqueen la aplicación de medidas que vayan a la raíz del conflicto; un conflicto que se presenta públicamente como un *problema*. Aquí hay que recordar la aguda reflexión de Hermann Scheer, que encuentra su complemento en el análisis de Naomi Klein, sobre el consenso como compromiso analítico fraudulento y la trampa que supone la separación del conflicto climático de las políticas económicas y comerciales [9].

La finalidad de todo ello: *“el Ejecutivo podrá presentar el plan energía y clima a finales de año y elaborar en base a los mismos la próxima ley de transición energética y cambio climático.”*, una respuesta que nos remite a un escenario 2050 en que la energía nuclear, mágicamente, desaparece. El caso de Cataluña es ilustrativo.

Finalmente, la industria nuclear. *“(…) tiene [n] un as en la manga para pedir los papeles de renovación de las centrales nucleares por motivos económicos siempre que estén desligados de causas de seguridad. Desde el cambio que se aprobó para Garoña, existe una vía que permite pedir la reapertura de una central si en su día se cerró por motivos económicos y no de seguridad”* [10]. En palabras sencillas, la jugada de cierre patronal de Garoña salió bien, y como mecanismo de presión se puede repetir.

La evolución de los acontecimientos en los próximos meses permitirá descubrir el grado de firmeza del gobierno subalterno del PP en su postura de que la fiscalidad nuclear es intocable.

## **Fin de las crónicas y nueva etapa**

Cuando estas crónicas se iniciaron en enero, todo el escenario apuntaba a una tramitación rápida de la renovación de licencias siguiendo el calendario marcado, y a la apertura de un proceso de negociación con las fuerzas políticas para llegar a un acuerdo de calendario de cierre. Un proceso que podía, o no, dar sus frutos pero que en todo caso pondría el conflicto de los 60 años de funcionamiento nuclear en la agenda política e informativa.

La nueva situación supone un paso importante para hacer aún más invisible el conflicto. Se necesita volver a los análisis de detalle, aunque la HEMEROTECA se mantendrá cada mes.

Habrà también que estar atentos al redactado de la orden ministerial, pero hay suficiente evidencia como para esperar lo peor. Si, pese a todo, queremos

evitar un futuro radioactivo, la respuesta es clara: entrar en el **formulario del LLAMAMIENTO**, llenarlo y asumir un compromiso para evitarlo; y el próximo 10 de junio, sábado, a las 18 horas, encontrarnos en Atocha, encontrarnos en Madrid.

## Notas

**[1]** Esa situación fue analizada en “Maniobras nucleares en las «altas esferas». Crónica de abril” en <http://www.mientrastanto.org/boletin-157/notas/maniobras-nucleares-en-las-altas-esferas-cronica-de-abril>

**[2]** [http://www.eldiario.es/economia/Gobierno-claudica-electricas-decidir-nucleares\\_0\\_647785437.html](http://www.eldiario.es/economia/Gobierno-claudica-electricas-decidir-nucleares_0_647785437.html)

**[3]** Ver “2017, año decisivo para la energía atómica en España” en <http://www.mientrastanto.org/boletin-153/notas/2017-ano-decisivo-para-la-energia-atmica-en-espana>

**[4]** Ver “Más de 140 personas impulsan la presentación de una ILP contra la renovación de los permisos de las centrales nucleares”, en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=226849>

**[5]** [http://www.eldiario.es/sociedad/PASA-CABEZA-MARCHARNOS\\_0\\_644985880.html](http://www.eldiario.es/sociedad/PASA-CABEZA-MARCHARNOS_0_644985880.html)

**[6]** [http://www.eldiario.es/tribunaabierta/Tecnicos-Consejo-Seguridad-Nuclear-discrpancia\\_6\\_638046218.html](http://www.eldiario.es/tribunaabierta/Tecnicos-Consejo-Seguridad-Nuclear-discrpancia_6_638046218.html)

**[7]** MINISTERIO DE AGRICULTURA Y PESCA, ALIMENTACIÓN Y MEDIO AMBIENTE SECRETARÍA DE ESTADO DE MEDIO AMBIENTE. D.G. DE CALIDAD Y EVALUACIÓN AMBIENTAL Y MEDIO NATURAL. S.G. DE CALIDAD DEL AIRE Y MEDIO AMBIENTE INDUSTRIAL. PROYECCIONES DE EMISIONES DE GASES A LA ATMÓSFERA EDICIÓN 2015 - 2050. SUMARIO DE RESULTADOS

Madrid, 2 de marzo de 2017.

[http://www.mapama.gob.es/es/calidad-y-evaluacion-ambiental/temas/sistema-espanol-de-inventario-sei-espana-2017-proyecciones-informeresumen\\_tcm7-453272.pdf](http://www.mapama.gob.es/es/calidad-y-evaluacion-ambiental/temas/sistema-espanol-de-inventario-sei-espana-2017-proyecciones-informeresumen_tcm7-453272.pdf)

“Planificación energética del Ministerio de Industria Energía y Turismo de 2015 hasta el año 2020 y prolongada hasta el año 2050. Bajo estas hipótesis se proyectan los consumos de combustibles fósiles para la generación de electricidad bajo las siguientes hipótesis: elasticidad de la demanda eléctrica -PIB de 0,8, incremento anual de la contribución de las energías renovables a la producción eléctrica del 1.4%, **mantenimiento de la energía nuclear**, incremento de biocombustibles a una tasa del 2.6% anual y descenso del consumo de productos petrolíferos al 3% anual.»

**[8]** Todas las citas corresponden a las informaciones reseñadas en el apartado **Economía e industria nuclear** de la HEMEROTECA, no se detallan una por una para agilizar la lectura.

**[9]** Refiriéndose al IPCC, Hermann Scheer escribió: “(...) *depende de un consenso, pero este es un compromiso analítico fraudulento, al menos con las opciones de actuación propuestas. Induce a hacer concesiones a los intereses influyentes y a no ir demasiado lejos en las propuestas concretas de actuación*”. Ver “El imperativo energÉTICO”, pág. 118. Icaria Editorial, 2011. Por su parte Naomi Klein analiza la subordinación de las COP a la OMC en las páginas 103 a 105 de “Esto lo cambia todo”, Ed. Paidós, 2015.

**[10]** <https://www.csn.es/documents/10182/1468238/1372+-+Acta/83d9553c-6b1c-4a19-a70b-05a520609cfc> Acta del 3 de febrero de 2016.

**[Miguel Muñiz Gutiérrez es miembro del Moviment Ibèric Antinuclear a Catalunya, de Tanquem Les Nuclears - 100% RENOVABLES y mantiene la página de divulgación energética <http://sirenovablesnuclearno.org/>, contacto [sirenovablesnuclearno@pangea.org](mailto:sirenovablesnuclearno@pangea.org)]**

30/5/2017

# Stagers y Kellys: precariedad y clase obrera

## Cuadernos de incertidumbre: 20

**Albert Recio Andreu**

### I

El sector turístico está de moda. Hostelería y restauración ha sido en los últimos tiempos el sector de mayor crecimiento económico y del empleo. El impacto del turismo está en el punto de mira de los movimientos urbanos y ecológicos. Y las condiciones de empleo del sector ejemplifican el grado de precariedad al que se ha llegado en la era neoliberal.

Las primeras en saltar a la palestra fueron las trabajadoras de habitaciones (el género masculino brilla por su ausencia en esta actividad), que realizan un trabajo esencial para el buen funcionamiento de cualquier establecimiento hotelero. Ha sido siempre un trabajo duro y mal pagado. Ahora la situación ha dado una vuelta de tuerca, y muchas empresas hoteleras han externalizado la gestión de esta actividad a empresas de “servicios”. Meros prestamistas laborales que explotan las posibilidades que ofrece la “moderna” reforma laboral para reducir brutalmente los salarios en beneficio propio y de sus clientes, las empresas hoteleras.

El caso de los *stagers* es distinto y parecido a la vez. Se trata de gente que en teoría está realizando prácticas profesionales con el objetivo de convertirse en cocineros y camareros de restaurantes de lujo. En la práctica, en muchos de estos restaurantes con estrellas Michelin los tratan como semi-esclavos: sin salario, largas jornadas de trabajo, y realizando faenas estructurales para la marcha del negocio. Es algo que se sabía de hace tiempo. Lo contó el periodista alemán Gunter Wallraff en un capítulo de “Con los perdedores en el mejor de los mundos posibles” (Anagrama, 2010). Un reportaje de El Confidencial ha vuelto a destapar el tema. Quizás más importante que la misma denuncia es la forma en la que algunos grandes chefs han defendido esta práctica. Aunque también es cierto que eldiario.es explicó en un reportaje cómo había restaurantes de lujo que criticaban esta práctica, y sólo recurrían a *stagers* como lo que realmente deberían ser: estudiantes en prácticas.

Desde una cierta lectura, *kellys* y *stagers* representan dos caras de la precariedad. Dos colectivos integrantes de la nueva clase del precariado. Pero desde otra lectura pueden observarse diferencias significativas. Las *kellys* realizan trabajos considerados poco cualificados, a menudo invisibles (estamos acostumbrados a encontrar las habitaciones de hotel impolutas, con

las camas impecables, como si un hada hubiera pasado en nuestra ausencia); empleos que nadie desea para su descendencia. En cambio, los *stagers* compiten para ser estrellas del futuro, neo-artesanos especializados, un empleo por el que muchas familias están dispuestas a gastarse los cuartos en carísimas escuelas de formación. Hace pocos años, el costoso anuncio veraniego de la cerveza Damm contaba una historia divertida de unos *stagers* del Bulli. No creo que a ninguna empresa se le ocurriera anunciarse de forma glamourosa con la imagen de trabajadoras de habitaciones. Las *kellys* saben que su trabajo es de por vida (o que su vida laboral circulará por actividades parecidas), mientras que los *stagers* consideran esta experiencia como una mera etapa en un futuro brillante.

Hay algún otro aspecto distintivo. Hemos sabido de la situación de las trabajadoras de habitaciones por su propia iniciativa y por la acción sindical. El propio nombre lo han creado un grupo de empleadas para discutir en Facebook su situación: las *kellys* (las *que limpian* los hoteles). Y su situación se popularizó a partir de la publicación del libro de Ernest Cañada. Un libro producido por una confederación sindical internacional y que, como se puede comprobar con su lectura, es fundamentalmente un discurso generado por sindicalistas. Pura lucha de clases. La investigación que generó el libro y su posterior difusión está siendo utilizada para generar un movimiento sindical en los hoteles. La situación en el caso de los aprendices de restaurante es muy diferente. Su nombre no es más que un camuflaje fino de lo que realmente son: aprendices tradicionales. Su realidad ha sido puesta de manifiesto por una investigación periodística y está más cerca del sensacionalismo que de la información. No se percibe un movimiento sindical real ni una respuesta cultural parecida.

*Kellys* y *stagers* son dos formas diferentes de precariedad. Pero el contexto social de las mismas es muy diferente. Expresa en buena medida el fraccionamiento de la condición obrera en el capitalismo del siglo XXI. Un fraccionamiento que es imprescindible evaluar para desarrollar buenas políticas sociales.

## II

La comprensión de la estructura social, de los grupos sociales, es un elemento esencial de cualquier política de transformación social. El concepto de clase social ha sido crucial en el análisis y la política inspirada por el marxismo. La forma más simplista ha sido la de analizar la sociedad en clave dualista: obreros y capitalistas. La evolución del capitalismo tendería a eliminar las capas intermedias: pequeños campesinos, comerciantes independientes, artesanos..., polarizando así la sociedad en dos grandes grupos. De esta polarización social nacería la posibilidad de trascender el orden capitalista,

pues la inmensa mayoría de la población, la clase obrera, se sentiría atraída o protagonista de la construcción de un nuevo orden social.

La realidad es siempre más compleja que los esquemas simplistas. La evolución del capitalismo ha generado una curiosa paradoja. Mientras que, a grandes rasgos, la dinámica de la polarización entre asalariados y capitalistas se ha cumplido en los países de capitalismo maduro, y hoy la inmensa mayoría de la población es asalariada (e incluso una parte de la no asalariada forma parte de este nuevo colectivo de autónomos dependientes, o sea de gente cuya situación de autonomía es parecida a la de los asalariados), esta población es más heterogénea entre sí y casi nadie se reconoce en la categoría clase obrera. Es cierto que el discurso político de los medios de comunicación y de academia conservadora han hecho importantes esfuerzos para laminar la identidad de la clase obrera. Pero también es cierto que las condiciones materiales y culturales de los asalariados experimentan una notable diferenciación. Incluso, hay que advertir que la confusión entre clase obrera y empleo industrial (en la que cayó parte de la izquierda) tampoco ha contribuido a facilitar una readaptación del concepto, en un mundo donde los empleos de servicios son mayoritarios y ocupan a la gran mayoría de personas con situaciones laborales peores.

Vale la pena señalar que el dualismo no es exclusivo de las producciones de la izquierda. La ventaja del dualismo es su simplificación de la realidad y su capacidad para alentar discursos maniqueos. El dualismo también ha formado parte de las construcciones intelectuales de algunos institucionalistas norteamericanos. Y constituyen ahora mismo la forma en la que la derecha económica española está legitimando la desregulación del mercado laboral apelando a una posible *dualización* entre empleados fijos y temporales. Si no me gusta (no por motivos estéticos, sino por cuestiones analíticas) el término de precariado es porque cae en un parecido esquema dual que enfrentaría a la clase obrera, se supone con estabilidad económica e integrada al sistema, con un precariado viviendo en una permanente inestabilidad económica y con potencialidad de desafío al sistema.

La construcción del precariado tiene a mi entender una doble confusión. De un lado, genera un tajo entre vieja y nueva clase obrera, allí donde hay más continuidades que diferencias. La condición de precariado ha sido la situación habitual de las clases trabajadoras a lo largo de la historia del capitalismo. Si en alguna fase histórica han conseguido una mayor estabilidad y un cierto nivel de derechos sociales ha sido en buena parte el resultado de luchas exitosas y de encajes políticos temporales. Pero se trata de una situación inestable, tal y como han mostrado los últimos casi cuarenta años de contrarrevolución neoliberal, que han significado un deterioro progresivo y desigual de estas conquistas. Entre el empleado precario, el empleado al que

se le aplican políticas de flexibilidad que complican su vida cotidiana y el jubilado al que se le rebaña su pensión hay una continuidad y una gradación de situaciones. No una ruptura radical.

Del otro lado, el precariado es un concepto demasiado amplio que engloba en su seno a situaciones diversas. No sólo en el plano material, sino también en la perspectiva vital, en la generación de consciencia que impide pensar que frente a la clase obrera tradicional emerge una nueva clase social alternativa. No pretendo que esto sea lo que quieren decir personas, como Guy Standing, que han elaborado el concepto. Pero sí considero que esta es la traducción del concepto que está operando entre muchos sectores activistas; al fin y al cabo, la popularización de una idea, la forma como se produce, es lo que acaba generando su significado operativo.

### III

Desde finales de la década de 1960, una diversa variedad de economistas y sociólogos heterodoxos elaboró el enfoque de la segmentación laboral, que trataba de explicar las diferencias en las condiciones de trabajo como resultado de las políticas empresariales y de la propia evolución del capitalismo. En la fase final del capitalismo keynesiano, era ya bastante evidente que las principales causas de diferenciación de la clase obrera provenían de la constitución de enormes estructuras jerárquicas (necesarias para la gestión de las enormes empresas oligopólicas), de los intentos deliberados de fragmentar el colectivo obrero y los espacios de negociación colectiva, y de permitir a las empresas una gestión poco costosa de la incertidumbre y los altibajos de la actividad económica. Bastante pronto se percibió que la segmentación y diferenciación era más efectiva si esta diferenciación de condiciones de trabajo se combinaba con situaciones personales, que diferenciaban a las personas entre sí. Los procesos sociales que construyen las desigualdades de género, de nacionalidad, de etnia o educativas son potentes cooperadores en la construcción de un mundo desigual.

La posterior evolución del capitalismo no ha hecho sino acentuar esta fragmentación. De forma evidente, por medio de los cambios legislativos que han tendido a debilitar y diversificar los derechos de la gente. De forma quizás menos evidente, pero igualmente sustancial, por la transformación de las grandes empresas en nexos que engloban a complejas redes empresariales. Y de forma más sutil, en la diversificación de la propia realidad laboral, de cómo es vivida y percibida por la gente, de su papel social.

Lo que diferencia a las *kellys* de los *stagers* es menos su posición material que su ensamblaje con la carrera profesional vital. Las *kellys* tienen una



perspectiva de inalterabilidad de la situación. Su empleo es un medio para obtener ingresos, no da prestigio social, no tiene reconocimiento, está definido como “no cualificado”, se supone que cualquier persona lo puede hacer. Muchas de estas mujeres además llegan al empleo con procesos personales condicionantes: son inmigrantes con pocos derechos, o personas que ya han experimentado la sensación de fracaso en su experiencia educativa; son mujeres a las que se ha tratado de socializar en el esquema de valores del patriarcado (cuando menos en lo que afecta a la división del trabajo). Son, a menudo, ignoradas por las personas a las que prestan un servicio esencial.

En cambio, los *stagers* son tiburones compitiendo por alcanzar el éxito en una profesión. Su precariedad es parte del coste asumido para llegar a la cima. Han estado socializados en el mundo de la excelencia individual, la competitividad, la carrera profesional como centro de su experiencia vital. Siempre me río de los colegas que dicen que el trabajo ha perdido centralidad cuando se analiza cómo la vida de gran parte de la gente educada gira en torno al empleo y a la carrera profesional. Gente educada sobre todo para competir, para ignorar la complejidad social en la que se mueven. Los *stagers* son un ejemplo al límite de lo que se vive en muchos espacios profesionales, en muchas universidades. Personas incapaces de reconocer que su precariedad forma parte de una organización social fraudulenta, que solo dará recompensas a unos pocos. Pero que es totalmente eficiente en consolidar un sistema de desigualdad.

Es evidente que no toda la gente ni todos los empleos caen en este esquema dual. Pero también es cierto que cuando se analizan los cambios en el mundo del trabajo en los últimos años, y se analizan muchos de los discursos intelectuales de mayor predicamento, se advierte que sobre el trabajo se está desarrollando un planteamiento maniqueo. Muchos empleos normales son considerados de baja cualificación, amenazados por la robotización en marcha, prescindibles en el medio plazo, propios de personas poco interesantes. Otros, en cambio, son presentados como parte de una carrera competitiva, creativa, de realización personal para la que vale la pena sacrificarse. Carreras para las que vale la pena no sólo pagar los peajes del aprendizaje sino también la participación en ambiente competitivo y la renuncia a otras facetas de la vida social. Y que visualiza a los demás como meros perdedores, por mérito propio, o inadaptados para integrarse en un proyecto excitante.

A la generación de esta diferenciación social contribuyen muchos factores. En primer lugar, el sistema educativo, que genera la falsa imagen de ser una experiencia en la que lo único que cuenta es el mérito, cuando resulta apabullante la evidencia de que la experiencia educativa, como la salud, va

por barrios (o sea por clases y subclases sociales). En segundo lugar, contribuyen los discursos de los medios de comunicación y su promoción de poderosas imágenes sobre lo que es interesante y lo que es insignificante. En tercer lugar, contribuyen poderosamente las políticas empresariales diseñadas precisamente para diferenciar, jerarquizar, explotar, fragmentar y cargar el riesgo sobre las espaldas de la gente común, como forma de perpetuar una acumulación de capital en beneficio de las élites. La dinámica del capitalismo no conduce a la igualdad, a la unificación de la clase obrera, sino todo lo contrario.

Sólo un proyecto alternativo que analice en detalle los mecanismos de diferenciación y reproducción social y trate de buscarle alternativas podrá recomponer una base social común suficientemente densa. Entender qué hace semejantes y qué hace diferentes a *kellys* y *staggers*, a empleados estables y precarios, debe constituir un elemento esencial en cualquier intento de construcción social alternativa.

31/5/2017

## In memoriam: Enrique Álvarez Cruz

**Juan Merelo-Barberá**

Me comunican el fallecimiento del magistrado Enrique Álvarez Cruz, lo que me lleva al recuerdo de los pasos perdidos en aquel Palacio de Justicia de la Barcelona de los 70. El calabozo se llenaba de los justiciables del día, que conducían desde la Modelo, y allí esperaban su turno para tratar, antes de la cita en sala con la justicia, los últimos retoques de defensa con los abogados. Lo primero que hacíamos era vocear el nombre del cliente, porque a la contraluz del ventanuco que daba a un patio interior nosotros sólo veíamos sombras. Lo segundo era tender la mano con determinación entre las rejas para estrechar con fuerza la de nuestro defendido, en señal de confianza y ánimo. Los demás preventivos nos miraban en silencio y escuchaban nuestras confidencias. Conformaban como un fondo de miradas que a veces asentían, no tanto por lo que pudieras haber dicho de original, como por haber corroborado lo que los presos con antecedentes les decían de los juicios. En la nube de mi memoria, allí no había sillas, tal vez sí alguna banqueta insuficiente para tanto preventivo.

Enrique Álvarez Cruz no era un magistrado al uso. Los abogados primerizos se esforzaban en las formas, lo primero que aprendías, y en aparentar respetabilidad en cuantas ceremonias justicieras organizaba la Ley de Enjuiciamiento Criminal. Por eso yo llevaba barba, en mi caso nunca espesa, y vestía la toga preceptiva pavoneándome con ella desde el momento mismo en que entraba en aquel, hoy se me antoja, Palacio de la Tinieblas. Pero los tiempos ya estaban cambiando. La ruptura de las maneras, que no la transición de la legalidad, venía de la viveza de unos pocos magistrados. Enrique Álvarez Cruz era capaz de encararse en medio de un juicio con sus compañeros de Sala, y en presencia del Fiscal y de los abogados, porque la policía no quitaba las manillas al preso que estaban enjuiciando. Algo impensable -me refiero a la discusión entre magistrados-<sup>4</sup>en el mundo de hoy. Pasaba como con las funciones del inquieto teatro que nos llegaba de fuera. De pronto el actor se dirigía al público y le cuestionaba la historia que estaba viendo. Mientras, los presos empezaban a sindicarse en la COPE y, como legítimos protagonistas de la función, se autolesionaban en los juicios en señal de protesta contra el sistema.

A veces ocurrían milagros. Recuerdo el día en que con Alfredo Font conseguimos que un juzgado de instrucción abriera por la tarde para aceptar unas fianzas de libertad. El delito no era inane, nada menos que estragos, con explosivos traídos desde las minas de Alcorisa para volar un basurero municipal en las costas de Garraf. El dinero llegó mas tarde de la hora fijada

para el depósito de fianzas. Pero bastó una queja ante la oficina del Presidente de la Audiencia para que dieran orden de que medio Juzgado trabajara horas extras en pro de la libertad, de modo que los ecologistas no pasaron ni una noche de más en la cárcel. No recuerdo si el Presidente era o no de Justicia Democrática, organización clandestina a la que pertenecían Antonio Carretero y Álvarez Cruz, pero puedo asegurar que ahora no sería posible que la burocracia abra por la tarde si no toca. Hoy es una luz fría de neón la que ilumina el subsuelo de la Ciudad de la Justicia, sin ventanucos ni contraluces, aunque si con rejas entre las que todavía es posible estrechar la mano de los detenidos. Pero esta norma de urbanidad contrasta con las manos de los custodios, que muchas veces llevan guantes profilácticos a la manera de los cirujanos.

Donde ya no es posible estrechar la mano de los clientes sin petición expresa es en los locutorios de los centros de detención preventiva. Los juicios de ahora van al grano con apariencia de neutra precisión técnica y es difícil que los jueces concedan entrevistas con los abogados fuera de las citaciones previstas en la ley. A Álvarez Cruz te lo cruzabas a menudo por los pasillos del Palacio. A algunos les gustaba llamarlo así, Palacio a secas, tal vez por aquello de que las formas palaciegas parecían las más adecuadas para dotar de imperativos categóricos a la justicia de los hombres. Álvarez Cruz era hombre que se movía mucho, y lo veías entrando y saliendo continuamente del ala donde se encontraba los dos Juzgados de Peligrosidad Social, del que era titular en uno y sustituto del otro, cuando se pensaba ya en su desmantelamiento. Por aquellos pasillos corrían corrientes de simpatía progre entre los abogados y el magistrado, que tenía clara la distinción entre el derecho ya constituido y fosilizado en pura técnica y el derecho *"constituyente, el que se pretende que sea, el que debe ser"* [1].

Le debo un favor a Enrique Álvarez Cruz, de cuando yo defendía a una heroinómana a la que visitaba en la cárcel de mujeres. A diferencia de la Modelo, los locutorios de la Trinitat estaban limpios y yo diría que se pintaban con más frecuencia, quizás por aquello del toque femenino. Hasta se permitía, según sabría pronto, que creciera alguna planta por el lado del pasillo interior del centro, ese lado oculto siempre prohibido a abogados y periodistas.

Por entonces las drogas, sobre todo la heroína, tenían una función semejante a la que ha tenido el terrorismo en todos los tiempos. Los medios se servían de la moda de su consumo entre los jóvenes para alarmar a la sociedad, lo que en definitiva alimenta la eterna dicotomía entre libertad y seguridad y favorece que se destinen más recursos a la violencia del Estado. Recuerdo que la joven, pronto desaparecida como tantas otras víctimas de las costumbres de cada generación, vestía de negro, a la manera de la cantante existencialista Juliette Greco. Yo la había conocido junto con su novio en las

Jornadas Libertarias de Montjuich, durante el parlamento de Federica Montseny.

Ocurrió que, después de comunicar con ella una mañana y darnos la mano de la forma habitual, me acerque al Juzgado de Peligrosidad Social para ver como estaba su expediente. La oficial del Juzgado, Silvia Ventura, ahora Jueza de Incapacitaciones, y con ficha del DNI divulgada por el aparato del Estado para señalarla como separatista, me llamo en cuanto me vio a un aparte y me dio un recado de Álvarez Cruz. El juez acababa de recibir una llamada de la Trinitat. Me iban a denunciar porque, tras la entrevista de la misma mañana, habían cacheado a la interna al salir del locutorio y le habían encontrado droga encima. Estaban seguros de que la droga ocupada la había pasado su abogado: antes de entrar a comunicar, la interna también había sido cacheada sin que le hubieran encontrado nada encima.

Enrique Álvarez Cruz quería que me avisaran en cuanto me vieran. Que los abogados pasaban droga a los presos era una leyenda instalada en los despachos oficiales que se ocupaban de la seguridad. En las cárceles ciertamente corría droga, y mas tarde, en los 80 hasta hubo una investigación contra el magistrado Antonio Doñate, juez de Vigilancia Penitenciaria. Para satisfacer las pretensiones de unos amotinados con rehenes, liderados por el Vaquilla, se sospechó que el director de la Modelo había sido autorizado por el juez para pasarles heroína. En cualquier caso, una denuncia así contra un abogado significaba la inhabilitación casi inmediata, si no una acusación formal por tráfico. Hice mis consultas. No recuerdo bien si fue Joan Pique o Federico Valenciano, en la época mis mentores de profesión, el que me aconsejó no emprender ninguna acción contra la institución carcelaria pues, si querían, cualquier día la policía podría “descubrir” un paquete de droga en los bajos de mi coche.

Terminé volviendo a la Trinitat, hablando con el director y exigiéndole -fue de las primeras veces que me alteré ante una autoridad-<sup>4</sup>que estuviera presente en la próxima comunicación con la interna. Quería un testimonio oficial para interrogarla sobre quién le había pasado la droga intervenida. Pero al aparato del poder siempre le cuesta dar la cara y el director no me acompañó, aunque sí una de aquellas monjas seglares de la orden de las mercedarias que se quedó en la puerta durante la entrevista, cuando la muchacha confesó. Había recogido la droga que le habían dicho encontraría escondida en una maceta. Al ser sorprendida “in fraganti”, se le ocurrió involucrar al abogado antes que comprometer a otra interna compañera suya. También me dijo que los abogados siempre sabemos cómo defendernos mejor.

Es una lástima que nadie recoja la memoria de estos pequeños incidentes vividos durante una transición en la que el ejercicio de una especialidad te

convertía en sospechoso habitual. Visto ahora, no me cabe duda que la intención final de aquella guerra silenciada entre funcionarios que se pretendían custodios del orden y las profesiones liberales era poner trabas al contacto cordial entre presos y abogados. Deshumanizar, esa era la técnica ante el avance de las libertades. De hecho, no se tardó mucho en suprimir las rejas de los locutorios y sustituirlas con metacrilatos traslucidos. Lo de traslucidos es un decir, porque los efluvios del hablar alto, o muy bajo pero cerca del plástico -la confidencialidad a través de los micros era ya cuestionable en la naciente era de las escuchas-<sup>4</sup> acababan creando una pátina asquerosa que termina difuminando la cara del interlocutor.

La actitud de Enrique Álvarez Cruz al frente del Juzgado de Peligrosidad fue pronto tildada de abolicionista y, tras su paso, siempre en Barcelona, por un Juzgado de Vigilancia Penitenciaria, con polémicas decisiones por no poner la venganza como fin primordial de las penas privativas de libertad, pasó a la jurisdicción laboral. Siempre polémico y muy individualista, llegó hasta el Tribunal Supremo, donde se jubiló. Perteneció a aquella generación de magistrados demasiado personalistas para seguir la política en serio y demasiado imprudente para guardarse bien las espaldas.

El azar hizo que años después nos volviéramos a encontrar por los pasillos del Eixample, como vecinos en esas largas calles que, como pasillos con otro tipo de imperativos categóricos, atraviesan la Barcelona vieja y burguesa. Ensimismado, Enrique Álvarez Cruz continuaba siendo un heterodoxo. Los que le reconocíamos, le mirábamos extrañados por sus maneras malhumoradas y vestimenta descuidada. Había perdido la paciencia para con los humanos, se notaba y apenas saludaba. Hasta que un día desapareció del barrio y dejé de verle. Como al resto de personajes de aquel Palacio, hoy remodelado con salas polivalentes para juicios y televisiones, y de estas calles donde pululan los turistas. Seguramente Álvarez Cruz había alcanzado aquel grado de independencia en que el hombre no necesita de los demás, porque los demás ya no son de su mundo.

## Notas

[1] Álvarez Cruz, Enrique, *La justicia esa bella desconocida*, Editorial Ronsel, Barcelona 2006.

26/5/2017

## La cuestión del paro estructural

### Automación y paro estructural

Juan-Ramón Capella

En sociedades dominadas por la lógica del capital y por la creencia en la panacea del crecimiento —la fe en que producir más mañana es un paliativo para los males de hoy— la automación informática se impone inexorable y ciegamente en el aparato productivo.

Lo anterior es una verdad genérica, en la que caben diversas variantes según las características culturales y el medio natural e histórico de cada sociedad. A nosotros nos compete reflexionar teniendo ante los ojos una sociedad avanzada pero no puntera en términos de desarrollo, con carencias en determinantes económicos básicos, como los energéticos, y con grados más bien decrecientes de cualificación técnica de las personas, dada la degeneración del sistema educativo, después de haber alcanzado cotas relativamente elevadas antes de la crisis económica iniciada en 2008. En la etapa actual el empleo —estacional y precario, discontinuo— ha encontrado un lugar de concentración elevado en el sector de los servicios turísticos, un sector bastante expuesto a contingencias externas, casi como si fuera un monocultivo.

En una sociedad como la española, la informatización y automatización de los procesos materiales de producción y distribución avanzan destruyendo empleo.

No es fácil disponer de datos fiables o precisos acerca de la destrucción del empleo en España por causa de la informatización. Pero en cambio son relevantes los datos del desempleo, del paro, y sobre todo de la *precarización* del trabajo. La destrucción de empleo es manifiesta y la precarización del trabajo un hecho generalizado. (En el sector menos precario de los empleados públicos el equivalente de la precarización es el deterioro de las condiciones de trabajo y la no reposición de vacantes.)

La informatización es una novedad importante para el sistema capitalista desarrollado. El aparato productivo ya era antes de la informatización lo suficientemente potente para que el empresariado pudiera apoderarse de toda la *innovación* suscitada por el *intelecto productivo general*.

Por *intelecto productivo general* hay que entender —como ya se señaló en anteriores entregas de *mientras tanto*— la consciencia científica y tecnológica introducida en la producción, en forma de instrumental y de capacitaciones

productivas personales sobreabundantes. Una sociedad altamente industrializada innova espontáneamente, y esa innovación es atribuible a lo que Marx llamó *intelecto productivo general*, aunque la apropiación de sus resultados es privatizada. Ni que decir tiene que esa capacidad de producción se ha incrementado notablemente, en términos muy difíciles de medir pero manifiestos, con la informatización. Hoy se puede producir una inmensa masa de bienes con muy poco tiempo de trabajo humano. Ello ha suscitado licenciamientos masivos de mano de obra en las empresas industriales y en ciertas empresas de servicios como los bancos.

El empresariado, sobre esta base, a diferencia del pasado, no intenta introducir cada vez a más trabajadores en el sistema del trabajo asalariado: prefiere sustituirlos, en determinadas funciones adecuadas, por máquinas informáticas. Desde el punto de vista empresarial eso tiene varias ventajas, además de la obvia reducción de costes salariales directos: p. ej., la amenaza general de despido o de precarización pesa como una losa sobre la contraparte laboral en las negociaciones sobre las condiciones de trabajo y salarios; la informática permite al empresariado disminuir los pequeños momentos de "no trabajo" de los trabajadores empleados; además, hace posible una actividad productiva continuada durante toda la jornada sin más pausa que la necesaria para el mantenimiento de la maquinaria; se evitan costes de higiene y seguridad en el trabajo, etc.

Dicho de otro modo: en una sociedad de las características de la nuestra hay una fuerte tendencia a sustituir por máquinas a los trabajadores, tendencia que no lo abarca todo pero a la que no se le ve final.

(Esa tendencia podría ser vista como liberadora en una sociedad socialista; en la sociedad capitalista es un medio más de explotación.)

La consecuencia de la tendencia a la informatización de la producción es un elevado índice de *paro estructural permanente*. Es cierto que en el pasado la capacidad laboral cesante por la introducción de maquinaria en un sector productivo se recuperaba en el sector de la producción de maquinaria. Pero ello ya no es así cuando las máquinas pasan a ser producidas por máquinas —dicho sea siempre en términos de tendencia, como es natural—.

Algunos datos en este sentido, tomados de internet: hoy Apple emplea a 80.000 personas en todo el mundo, Google a 54.000 y Facebook a 4.300. En conjunto, estas tres grandes empresas vinculadas a la informática emplean a menos de una cuarta parte de los 600.000 empleados que tuvo General Motors en la década de 1970. Hoy esta misma empresa, General Motors, emplea a 202.000 personas, en un momento en que fabrica más coches que nunca. El ejemplo de General Motors puede ser indicativo: hoy esa empresa



ha reducido el número de los trabajadores necesarios a la tercera parte.

Es cierto que el sector productivo de la informática crea empleo. Pero los datos de esa creación de empleo son escandalosamente imprecisos: la Asociación de Empresas de Electrónica afirma que "en los próximos años" (?) se podrían crear en España entre 200.000 y 500.000 empleos en el sector, cifra que Telefónica reduce a 300.000 sin especificar nadie en qué basa sus cálculos, ni si tienen en cuenta condicionantes distintos de los meramente tecnológicos. En todo caso, el empleo en este sector es notablemente cualificado, por lo que en principio favorece a las clases medias, mucho más beneficiadas en la distribución de la instrucción que las clases trabajadoras tradicionales.

El paro es estructural en la sociedad contemporánea. No se puede esperar la reabsorción de este tipo de paro, sino su permanencia. Las personas sin trabajo y los empleados con salarios o condiciones de trabajo disminuidos y la misma inseguridad general del empleo hacen necesaria una operación de gran calado de reestructuración del trabajo asalariado.

*Hay que suponer pues que, con las políticas económicas actuales, una parte importante de la población potencialmente trabajadora en el futuro permanecerá desempleada durante largos períodos de tiempo o no conseguirá trabajar nunca, o sólo trabajará a tiempo parcial; y que aun así es esperable un paro estructural permanente superior al 10% incluso en períodos de auge económico.*

Hay que desatender o "tomar con pinzas" los datos en sentido contrario que proceden del empresariado o de la tecnocracia estatal subordinada a él: desde hace años los informes técnicos, las estadísticas, los datos difundidos por los grandes medios de comunicación etc., están sesgados en beneficio del empresariado: hoy informes y ciertas estadísticas son armas de la clase dominante en su combate por mantener su hegemonía cultural, sin la cual sería imposible su dominio sobre la población.

Un cruel ejemplo de esa guerra de datos nos lo dan las informaciones siempre sólo cuantitativas acerca del "aumento del empleo" (o "aumento de cotizantes a la seguridad social"). Esos "crecimientos" ocultan que buena parte de la mano de obra empleada lo es con discontinuidades o a tiempo parcial, o a veces incluso la repetición por pocos días o incluso horas de un mismo contrato de trabajo.

*Y también hay que tomar en consideración que el problema del paro estructural afectará acusadamente a los sujetos más débiles: mujeres, familias pobres, inmigrantes.*

La estrategia de los de abajo ha de ser elaborada a partir de esta realidad.

*(continuará...)*

24/5/2017

## **E**l extremista discreto

### **MCS**

#### **¿Francia en un "carrefour"?**

Sabemos que ningún lector de esta revista interpretará la frase del título como propaganda indirecta de una gran superficie comercial. Por eso nos animamos a seguir desarrollando la alegoría que encierra.

‘Carrefour’, como deben de saber los pocos alumnos de primaria y secundaria de este país que aún estudian francés, significa “cruce de caminos”, “encrucijada”. Y es evidente que nuestro vecino del norte se encuentra, políticamente hablando, en esa situación.

En efecto, cautiva y desarmada la izquierda reformista (es decir, la que ha venido haciendo puntualmente todas las “reformas” neoliberales que le ha exigido el poder económico), una parte considerable del “pequeño pueblo” se ha dejado y se deja seducir cada vez más por la demagogia de una derecha xenófoba cuyo único mérito consiste en saber buscar cabezas de “turco” (en sentido casi literal) para desviar hacia ellas la indignación alimentada por las políticas depredatorias del gran capital nacional y transnacional.

Por otro lado, la izquierda crítica con esas dos derivas logra de manera casi milagrosa (pero, por desgracia, quizá sólo transitoriamente) aglutinarse en torno a un político con carisma y un programa contrario a los principales postulados neoliberales.

Y entonces, por arte de birlibirloque (y del no menos mágico y taumatúrgico poder de la gran banca), surge casi de la nada un personaje con nombre (imira qué casualidad!) de supermercado –Macro(n)– que, como corresponde a lo que indica su nombre, ofrece todo tipo de rebajas fin de temporada (la temporada de la Quinta República, queremos decir): rebajas salariales, rebajas de pensiones, rebajas de plantillas de funcionarios, etc. Y todos a una (pero sin nada que ver con Fuenteovejuna, como no sea el carácter ovejuno de muchos de los partidarios del personaje), a derecha e izquierda (?), se precipitan en loas al “joven” y “dinámico” exministro de Hollande, que entre otras virtudes tiene la de soltar un anglicismo casi cada dos palabras en francés, prueba irrefutable de lo “moderno” y “abierto” de su “visión política”.

De manera que pasen y vean las interesantes ofertas que anuncia. De entrada, ofertas de colocación y repesca para no pocos restos del naufragio de los grandes partidos tradicionales. Y, por supuesto, grandes ofertas de productos alemanes de moda: rigor presupuestario (difícil de distinguir del

“rigor mortis”), contención del déficit (defendido con incontenible superávit de retórica), austeridad en el gasto público (publicitada con gran derroche de anatemas contra los que se oponen a ella)...

Voilà la France donde empezó la verdadera Edad Moderna allá por 1789 y donde quizá termine dicha época para dar paso a una nueva Edad Media (en la que de hecho ya estamos) donde la catedral y la gran plaza de las ciudades medievales habrán sido sustituidas por el banco y el supermercado.

18/5/2017

## De otras fuentes

Juan Ángel Juristo

Entrevista a Luis Alegre

**"Es fundamental una ley contra la homofobia y la transfobia"**

*Elogio de la homosexualidad*, publicado por editorial Arpa, y que se presentó el pasado 3 de mayo, tiene todas las trazas de convertirse en un *best seller*. Su autor, **Luis Alegre** (Madrid, 1977) es un conocido escritor y filósofo, además de ser uno de los fundadores de Podemos y miembro del Consejo Ciudadano de esta formación política; y ha escrito este libro al modo de un panfleto en su mejor acepción, como lo es *El Manifiesto Comunista*, es decir, con las buenas cualidades de un manual, en su acepción didáctica, unida a una intensidad de escritura propagandística de notable calidad. *Elogio de la homosexualidad* se perfila, así, como una guía para orientarse en la Otredad, en las preciosas cualidades de lo diferente, además de esclarecer oscuros prejuicios y fustigar las actitudes más intolerantes de nuestra sociedad. Con Luis Alegre hemos mantenido esta entrevista donde ilumina aspectos insospechados de la homosexualidad, amén de posicionarse ante los retos que tiene por delante el colectivo LGTBI y proponer respuestas a problemas profundamente enquistados en nuestro modo de actuar cotidiano respecto al sexo.

**Antes de nada, decirle que el libro es realmente valioso y hace honor a su título de manual. Hay afirmaciones, por ejemplo, algo esquemáticas. Eso de que los heterosexuales han actuado siguiendo un manual de instrucciones, ¿no le parece un tanto abstracto, carente de la complejidad inherente a todo análisis?**

Muchas gracias por la valoración positiva que haces del libro y, sobre todo, por realizar esta entrevista para **Cuarto Poder.es**. Respecto a la cuestión que planteas, se trata de un problema muy complejo que ha centrado buena parte de la investigación filosófica en las últimas décadas. Se trata del problema de la "performatividad del lenguaje" (que ha dado resultados especialmente fructíferos en el terreno de las investigaciones sobre la construcción del género).

El problema es que no sólo los heterosexuales sino todos los humanos nos comportamos obedeciendo a un minucioso manual de instrucciones que va escondido en las palabras que usamos. Eso es algo bastante misterioso, pero es así incluso en los detalles más cotidianos: por ejemplo, cuando conoces a alguien y tomas un par de copas, vas al cine o quedas a cenar, tienes sexo, etc., sabes que, tarde o temprano, alguien planteará la fatídica pregunta:

“pero, nosotros ¿qué somos?”. Es cuestión de tiempo. La necesidad de saber a qué atenerse, la necesidad de nombrar y pensar lo que uno mismo tiene y lo que uno mismo hace, impone la exigencia de poner una *palabra* a ese conjunto disperso de cosas (el cine, la cena, el sexo, las copas...). No resulta fácil sostener por mucho tiempo una respuesta del tipo “dos personas que han visto un par de películas, disfrutaron del sexo juntas y salen a bailar”.

El problema es que, en el instante en que se elige la palabra y se dice, por ejemplo, “somos novios”, de un modo casi automático, se descarga un archivo completo, una especie de manual de instrucciones de nuestra propia vida, en el que viene detallado cómo funcionan los celos, cómo hay que relacionarse con los suegros, qué se hace en vacaciones, dónde se sienta cada uno en el coche, qué se opina de los amigos, quién se ocupa de los niños, cómo se paga la hipoteca... Son con frecuencia las determinaciones que corresponden a la palabra las que terminan imponiéndose y dando forma a nuestras propias vidas.

Desgraciadamente, no es la teoría la que resulta demasiado abstracta, sino los humanos los que nos movemos de un modo demasiado abstracto. A este respecto, la única ventaja de los homosexuales es que, como no encajamos del todo en el sistema de casillas organizado por los ancestros, nos vemos obligados a mirarlos un poco desde fuera, a ganar cierta distancia crítica al respecto y, por lo tanto, a no tomárnoslas tan en serio como la gente que en ningún momento se ve forzada a ponerlas en cuestión.

**España es uno de los países donde más libertad hay respecto a hablar de la homosexualidad. Parece mentira. ¿Cuál cree que es la razón de este vuelco?**

España es efectivamente uno de los países menos homófobos del mundo. En parte se trata del efecto positivo de una causa perversa: hay dos Españas, y en una de ellas el poder de la Iglesia Católica ha sido total y asfixiante. Eso ha hecho que la otra España reaccionara de un modo muy intenso y activo contra todas las moralinas que tratan de constreñir nuestra vida privada. Pero esto es sólo parte de la explicación. Para dar una respuesta más completa habría que analizar en detalle el compromiso con la libertad y contra todo tipo de tutelas que ha correspondido siempre a cierto carácter profundo del pueblo español. No es casualidad que España sea el único país del mundo en el que el anarquismo ha llegado a tener fuerza suficiente para disputar el poder.

**Usted ha sido uno de los fundadores de Podemos, ¿qué ofrecen respecto al colectivo LGTBI distinto al de otras formaciones políticas?**

Creo que este es uno de los grandes éxitos que cabe reconocer a la

comunidad LGTB: conseguir que sus reivindicaciones sean en gran parte asumidas por todas las fuerzas políticas comprometidas con los derechos civiles. La libertad sexual, como en general cualquier derecho, es algo de lo que, propiamente hablando, no disfruta nadie a menos que esté garantizado para todos. Y, por lo tanto, las reivindicaciones de lesbianas, gays, transexuales, bisexuales e intersexuales no conciernen a una parte sino a todos los ciudadanos en su conjunto. Eso ha hecho que sobre este asunto a Podemos le resulte fácil entenderse con todas las fuerzas políticas progresistas. Por ejemplo, con el PSOE tenemos discrepancias muy notables en cuestiones económicas, pero no tantas en lo relativo a derechos civiles, y el programa LGTB de IU es muy similar al nuestro. Gracias a ello estamos consiguiendo sacar adelante en varios parlamentos autonómicos (por ejemplo en Madrid) leyes contra la homofobia y de reconocimiento de la transexualidad.

**Salvando los libros pioneros de Álvaro Pombo, la novela española no es pródiga en el tema, aunque ahora narraciones como *El amor del revés*, de Luisgé Martín, o *El novio chino*, de María Tena, reflejan esa temática. Estos autores no son precisamente unos jovencuelos, pero noto cierta reticencia entre los autores más jóvenes al tratamiento ¿A qué cree que se debe?**

Pues la verdad es que no te sé contestar a esta pregunta.

**¿Podría hablarnos del descubrimiento de su sexualidad? ¿Le fue problemática?**

La verdad es que no. A este respecto debo reconocer que he tenido mucha suerte por los ambientes en los que me he movido: movimientos sociales, organizaciones políticas de izquierdas, la Facultad de Filosofía y en general sitios siempre muy refractarios a la homofobia. Supongo que en una familia ultracatólica o en el ejército la cosa debe ser enteramente distinta. Pero en cualquiera de los casos el descubrimiento de nuestra propia sexualidad es clave para el argumento que sostengo en el libro. La propia sexualidad se descubre muy pronto y en nuestro caso nos damos cuenta rápido de que no encajamos en la plantilla que se esperaba. Esto nos obliga desde muy jóvenes a pensar en esas casillas, a miraras desde fuera y mantener una distancia racional con ellas. Es como una especie de fallo en Matrix que nos permite ver cuánto tienen de artificial antes de que se hayan instalado por completo.

**¿Podría hablarnos del concepto de familia en los colectivos LGTBI y su aportación? Lo digo porque yo pertenezco a una generación donde la homosexualidad era transgresión social y aplaudíamos esa transgresión...**

En lo relativo al concepto de “familia” se ha producido una batalla importante en los últimos años. El movimiento LGTBI no pide nada más que respeto a la diversidad de familias reales que existen o que pueden existir. Simplemente porque nos preocupan las familias reales, su libertad y su felicidad. La reacción por parte de las fuerzas conservadoras (especialmente la Conferencia Episcopal) muestra, por el contrario, que sólo les preocupa el “concepto”, pero que les da igual lo que les pueda ocurrir a las personas y a las familias reales. Su vigorosa defensa de la “familia” frente al matrimonio homosexual contrasta de un modo llamativo con el escaso interés que muestran por la suerte que corren las familias concretas. No les vemos salir en su defensa cuando, por ejemplo, la crisis económica separa a miles de familias que han visto cómo los más jóvenes tenían que exiliarse al extranjero; tampoco convocan los obispos grandes movilizaciones de protesta contra los bajos salarios o los precios de la vivienda, que hacen cada vez más difícil fundar una familia. Tampoco se indignan ante la precariedad laboral, causante de que los horarios de muchas parejas resulten incompatibles entre sí, que los turnos vayan variando, que los días libres o las vacaciones no coincidan y que, en definitiva, sea imposible hacer planes en familia. De hecho, ni siquiera destacan por sus homilías contra las leyes injustas (e ilegales, por cierto) que permiten a los bancos (a los que hemos rescatado) echar a las familias de sus casas sin las garantías procesales mínimas. ¿Por qué?, ¿cómo pueden considerar que el matrimonio entre personas del mismo sexo es la principal amenaza que se cierne hoy sobre la familia?. Como guardianes de las esencias, su tarea se limita a velar por el concepto de familia y, por lo tanto, les resulta bastante indiferente la suerte que corramos las familias de carne y hueso. El exilio, el paro, la precariedad o los desahucios serán algo muy preocupante para las familias concretas, pero no afectan para nada al concepto de “familia”, que se mantiene inalterado como hombre+mujer+prole. Por el contrario, el matrimonio igualitario supone un golpe a la línea de flotación de ese concepto. Una familia compuesta por dos hombres o dos mujeres y sus hijos no le hace ningún daño a ninguna otra familia, pero supone un atentado a la “esencia” de la “familia”, es decir, a las determinaciones que se agrupan bajo la misma palabra desde tiempo inmemorial. Precisamente por eso los obispos volcaron todas sus energías en intentar conseguir, al menos, que no se utilizara la palabra “matrimonio”, buscando argumentos de lo más extravagantes (incluyendo algunos de origen etimológico que, si se tomaran en serio, llevarían a prohibir que las mujeres poseyeran algún tipo de patrimonio). Esta obligación de distinguir entre las cosas reales y su concepto (y la exigencia de preocuparnos más por las familias de carne y hueso que por el concepto) creo que es una contribución fundamental del movimiento LGTBI.

**¿Cuál cree usted que fue la razón de la especial homofobia de los países comunistas? Se lo pregunto como estudioso del marxismo...**



Me parece una pregunta muy interesante, pero muy difícil de contestar. Se trata de un asunto complejo estrechamente vinculado con la relación que ha tenido el comunismo con las libertades individuales en general. No se debe olvidar, por ejemplo, que en el estallido de la revolución rusa el compromiso de los bolcheviques con la libertad individual era enorme. Esto podía verse en las discusiones públicas que abarrotaban las plazas, la explosión de vanguardias y creación artística que surgió en ese momento y, en paralelo, en el hecho de que la despenalización de la homosexualidad (que estaba duramente castigada en el código penal zarista) fuera una de las primeras medidas tomadas por el gobierno revolucionario. La reacción estalinista supuso un golpe mortal a todo eso. Cosas como la homosexualidad y el aborto regresaron al código penal, algo perfectamente solidario con el acoso a todas las asociaciones de creación artística (declarando el realismo soviético como único arte oficial) y la persecución de la discusión pública.

Como ejemplo de hasta qué punto la relación es compleja, podemos recordar que una de las guerrillas comunistas en Filipinas celebraba matrimonios homosexuales, mientras que la otra guerrilla perseguía ferozmente la homosexualidad (y, en general, a los miembros de la primera guerrilla). En todo caso, es verdad que con el triunfo del estalinismo y su tutela a los partidos comunistas de todo el planeta se impuso una línea reaccionaria que perseguía la homosexualidad y, en general, desconfiaba de todas las libertades individuales. Creo que el mayor disparate y la mayor traición que cabe reprochar al estalinismo es precisamente esa: haber regalado al enemigo todas las grandes conquistas de la ilustración, la ciudadanía y el estado de derecho y haber considerado que todo eso, junto a las libertades individuales, era algo “burgués”

### **Usted es principal implicado en movimientos como el LGTBI, ¿qué retos se imponen en el futuro?**

Creo que siguen quedando muchas cosas por hacer. La igualdad legal debe ir seguida de una igualdad real y, a este respecto, sigue habiendo ámbitos en los que la homofobia supone un problema gravísimo. Creo que es fundamental aprobar una ley integral contra la homofobia y la transfobia dotada de suficientes recursos para luchar de un modo efectivo contra el acoso escolar. No podemos seguir mirando para otro lado (como si se tratara de “cosas de críos”) ante situaciones que terminan en muchas ocasiones en suicidio o constituyen un auténtico infierno para muchos de nuestros adolescentes. Del mismo modo, no hay derecho a que se olvide a la gente mayor LGTB. Muchos han sufrido la represión del franquismo y ahora, en vez de homenajearles como se merecen (como héroes de la libertad de todos), se encuentran a veces en residencias de ancianos gestionadas por monjas en las que tienen que volver al armario. Es una vergüenza que nos debería ofender a todos

como ciudadanos.

También creo que deberíamos sentir vergüenza como país por no haber introducido aún como causa de asilo político la persecución por motivos de orientación sexual. Y, por supuesto, hay dos tareas urgentes que siguen pendientes: trabajar por el reconocimiento de la transexualidad (que sigue sufriendo niveles de represión escandalosos) y por aumentar la visibilidad de lesbianas y bisexuales.

**Esta pregunta debe ser entendida en su contexto. ¿Cabría entender como parte de la normalización del colectivo gay que haya grupos en Holanda y Francia vinculados a la extrema derecha? ¿Cómo lo interpreta?**

Es una pregunta difícil. Es verdad que la normalización podría implicar efectos extraños. Sin embargo, creo que de momento son puras operaciones cosméticas de las fuerzas de ultraderecha. La comunidad LGTBI se ha caracterizado siempre por un compromiso enorme con la fraternidad universal. No hay más que ver, por ejemplo, las fiestas del Orgullo (que celebra este año el *world pride* en Madrid): hay más razas, más religiones, un espectro social más amplio, más idiomas, más culturas, más formas de vida, más variedad ideológica, más tipos de familias que en cualquier concentración nacional o religiosa. Creo que ese compromiso con la amplitud del mundo, con la diversidad y con la fraternidad universal va en ADN de la comunidad LGTB de un modo imposible de borrar.

[Fuente: *Cuarto Poder*]

4/5/2017

**Agustín Moreno**

**El retorno de los mitos franquistas**

Han pasado más de ochenta años y la guerra civil española sigue siendo motivo de encendidas polémicas, ya se trate de analizar los hechos o del callejero. A diferencia de otros países, aquí el conflicto no se ha cerrado porque hay un sector que sigue negando las causas y las responsabilidades de lo sucedido.

Decía **Gerald Brenan** que las guerras civiles las ganan los que más matan. En España lo hicieron cuatro veces más unos que otros, incluso en la victoria. No contentos con ello, quieren seguir ganando la guerra manipulando los

hechos para tener una razón histórica que nunca tuvieron. Lo han venido haciendo los vencedores desde el fin de la guerra y lo han intentado los historiógrafos del revisionismo franquista. El objetivo es justificar la sublevación militar, la guerra civil y una de las dictaduras más sangrientas de Europa. Insistiendo para ello en la falacia del binomio República-que-lleva-a-la-Guerra Civil, cuando la verdadera unidad histórica es Guerra Civil-que-conduce-a-la-Dictadura.

En los últimos años aparecieron libros de ventas en grandes superficies que responsabilizaban a la revolución de Octubre de 1934 de la guerra. Como esa tesis es fácilmente desmontable, se intenta con el supuesto fraude electoral en Febrero de 1936. Un nuevo intento para legitimar el golpe de Estado contra un gobierno democrático es el libro *"1936. Fraude y violencia en las elecciones del Frente Popular"*, que retoma uno de esos viejos mitos. Las conclusiones no se sostienen y no es novedosa la tesis.

Dicen los autores que no fue un fraude masivo y que no afectó ni mucho menos a todas las provincias; que **hay un volumen de actas y de escaños no muy grande pero, eso sí, decisivo**. Al revisionismo histórico se le suele reprochar que no van a los archivos. Estos lo han hecho, pero retorciendo las cuentas para aterrizar en una tesis apriorística de difícil crédito, si tenemos en cuenta que los resultados fueron: 133 diputados de la derecha, 77 del centro y 263 de la izquierda. Es sabido que toda estadística torturada debidamente acaba por confesar lo que uno quiere. Es el caso, y ello convierte el trabajo en propaganda y en uso especulativo de la historia al servicio de las ventas o del presente.

El historiador **Santos Juliá** en su artículo *"Las cuentas galanas"* afirma que los autores *"han optado por la más engañosa vía posible: agregar los resultados de todas las candidaturas en las que figuraba la CEDA como si se tratase de un frente o coalición, un bloque o una concentración de partidos, términos reiterados una y otra vez para identificar la inexistente candidatura de lo que llaman coalición antirrevolucionaria"*. Y concluye desenmascarando la manipulación: *"Al haber agregados datos electorales -al haber mezclado churras con merinas- dando por existente un bloque de derechas enfrentado a un frente de izquierdas, distanciados solo por unos miles de votos, los autores argumentan que, al producirse tachaduras y correcciones de actas en media docena de distritos, la mayoría absoluta debería haber ido al bloque de derechas..."*.

En esta misma línea, **Josep Fontana** analiza las elecciones del 36 y dice que aunque la CEDA organizó un Frente Nacional Antirrevolucionario, no pudo crear una coalición con un programa común. Sólo en Cataluña hubo un pacto global de la derecha, el Front Catalá d'Ordre, organizado por la Lliga y que

recogía desde monárquicos a radicales. Dice Fontana que las elecciones se desarrollaron con pocos incidentes; el propio *ABC* reconoció el día siguiente que la votación se había desarrollado con toda normalidad en la capital, a lo que añadía: “*Señálese ese importante detalle en honor de los españoles, porque lo mismo que en Madrid, ocurrió en toda España*”. Y cita a **Javier Tusell** que afirma que “*los resultados electorales fueron una representación fiel de la opinión pública española del momento*”.

Ya entonces, la rabia de la derecha por perder unas elecciones que creía tener ganadas (el lema de la CEDA era: “*A por los 300 y a por él (Alcalá Zamora)*”), hizo buscar otras causas que no fueran su propia incompetencia para unirse y la política derechista del bienio negro. Salvando mucho las distancias recuerda a lo sucedido en las elecciones de marzo de 2004: difícil aceptación de la derrota y recurso a la teoría de la conspiración.

La tesis no es nada original. Los historiadores **Alberto Reig Tapia** y **Ángel Viñas** reúnen hasta 13 mitos que la historietografía franquista se empeñan en seguir defendiendo en pleno siglo XXI. En el listado colocan en segundo lugar “*La ilegitimidad del gobierno del Frente Popular alzado al poder por la falsificación del resultado electoral de las elecciones de febrero de 1936*”.

Algunos medios de comunicación conservadores se han apresurado a saludar alborozados el libro. Para que no quede ninguna duda sobre la naturaleza del trabajo y la supuesta neutralidad que dicen tener los autores, conviene leer el comunicado de la **Fundación Nacional Francisco Franco**. Apoyándose en el libro piden, entre otras cosas, la derogación de la ley de Memoria Histórica y la reposición de todos los nombres franquistas en el callejero.

Aunque se ponga de modélica la transición a la democracia, no ha habido ni verdad ni justicia ni reparación. Se sigue intentando tapar la injusticia y la ilegitimidad de la sublevación con la mentira y la manipulación. La calidad democrática dejará mucho que desear mientras se siga diferenciando entre unas víctimas enterradas dignamente y con honores, y otras sepultadas en las cunetas y campos de un país que mantiene aún los nombres de los asesinos en calles y plazas. La verdadera paz empieza por asumir los hechos y las consecuencias que tuvieron.

[Fuente: **Cuarto Poder**]

23/4/2017

**Inés Martín Rodrigo**

## Entrevista a Karmelo Iribarren

Uno llega a la poesía de **Karmelo Iribarren** (San Sebastián, 1959) un poco como cuando entras solo en un bar: con timidez y sin pretensiones, albergando la esperanza de que nadie repare en tu presencia y poder, así, esconderte en una esquina y apurar la cerveza, que pides como quien suplica clemencia. A él le gustaría ese símil. Seguro. Incluso es probable que, al leerlo, lo retenga en su memoria para después recuperarlo, horas después, y con él bosquejar un poema. Es lo que, a fin de cuentas, lleva haciendo casi cuarenta años, en silencio, sin reclamar atención, escondido en ese rincón del bar cuya barra regentó hasta que no pudo más, temeroso de beberse la vida antes de tiempo.

Como bien reconoce en esta entrevista, estuvo al borde del abismo, pero para regocijo de sus lectores (y, sobre todo, suyo propio) volvió sobre sus pasos, hasta que perdió de vista el precipicio. Le gusta «demasiado la vida» y, quizás por eso, escribe poemas a través de los que se vive. Quien le ha leído lo sabe; y quien no llega a tiempo de descubrir a un autor poco (re)conocido, a ratos olvidado, y recuperado con acierto por la **Editorial Renacimiento**.

El verano pasado apareció la antología «**Seguro que esta historia te suena. Poesía completa**» (1985-2015) y desde hace apenas un mes [marzo 2016, n.d.e.] está en librerías «**Haciendo planes**», un poemario breve pero hermoso. En él, Iribarren define el **amor** de esa manera suya, tan sencilla como certera: «Apenas cuatro letras. Y cabe tanto dentro. Y duele tanto cuando te dejan fuera». La próxima semana aparecerá, además, una edición ampliada de «**Diario de K**», su libro de **aforismos**. Aunque lo cierto es que con este poeta, curtido en el casco viejo de San Sebastián, no hace falta percha, ni actualidad. Basta con leerle, o escucharle.

### **¿Qué recuerda de la primera vez que se acercó a la poesía?**

No recuerdo ese primer contacto. Pero la prueba de que sentí algo especial es que aquí estamos.

### **¿Y con qué autores la descubrió?**

¿Autores? Quién sabe, Lope, Antonio Machado... Tuve suerte, me dio clases una gran profesora de Literatura. Le gustaba lo que hacía.

### **Echando la vista atrás, ¿qué piensa ahora de su primer poemario?**

Empecé a publicar en los setenta, en revistas, fanzines... Pero el primer libro digno de tal nombre es de mediados de los noventa. Soy –sin serlo– lo que se

llama un poeta tardío. En aquel libro estaba lo mejor y lo peor de mí (como poeta, se entiende), porque ya era un poeta hecho. Tal vez había más de lo peor, no lo sé. Lo veo lejano.

**¿Qué opinión tiene, por ejemplo, de «La condición urbana», uno de los primeros? ¿Y qué siente si lo compara con «Haciendo planes», el último?**

«La condición urbana» es un libro duro y tierno a la vez, lleno de excesos, de ironía, de desencanto, de vida. Está escrito gran parte de él hace más de treinta años. Es en gran medida un producto de los ochenta, aunque se publicase en la década siguiente. «Haciendo planes» es -desde el título- la constatación de que al menos sé reírme de mí mismo, sin acritud. Los poemas aquí son más leves, aunque quizás traten asuntos más profundos.

**Hay quien le define como un poeta maldito. ¿Cómo se definiría usted?**

Yo soy alguien que pasea a lo largo del río con un paraguas y, a veces, un poema en la cabeza. Estuve en el abismo, pero le eché un par y seguí andando. Me gusta demasiado la vida, esta vida gris hecha de días nada espectaculares que es la mía.

**Si tuviera que elegir una generación, ¿con cuál se quedaría?**

A mí, por edad, me corresponde la de los ochenta. Pero yo debo mucho a los poetas del cincuenta: González, Biedma, el primer Valente, Brines y hasta Félix Grande, que es ya algo posterior... Y también a los poetas que vinieron después de los novísimos.

**¿Qué tipo de literatura le atrae?**

Me gusta la literatura que tiene que ver con la vida de la gente, la que emociona, te hace preguntarte cosas, te mueve por dentro. La literatura como juego únicamente nunca me ha interesado, eso es propio de sociedades acomodadas o de individuos sin conflictos o que no quieren mostrarlos.

**¿Y qué persigue al escribir?**

Al escribir persigo -no sé si consigo- dejar constancia de lo que me pasa. Lo hago con ironía, porque la cosa es muy seria: apenas me pasa nada relevante.

**¿Cree en la inspiración?**

La inspiración -en la que, con matices, creo- sin un aprendizaje previo sirve

para poco.

### **Y, hablando de inspiración, ¿cómo la encuentra usted?**

Mirando la vida, leyendo, escuchando cosas por ahí... A veces uno está receptivo de una forma especial –volvemos a la inspiración– y una ocurrencia es el germen de un poema. Otras veces esa misma ocurrencia pasa desapercibida. He ahí el misterio.

### **La ironía, el humor si me apura, es una constante en su poesía. ¿Por qué ese uso tan habitual?**

Son como pequeñas ventanitas de esperanza, respiraderos, cabos a los que asirse ante tanta tristeza y desolación. La ironía, además, sirve para distanciarse un poco. La vida, en su mejor versión, es una incesante tragicomedia. Hurtar la parte cómica sería absurdo y hasta, en mi caso, un fraude.

### **¿Cuáles serían, en su opinión, las herramientas más frecuentes en su poesía?**

El lenguaje coloquial, el tono irónico o elegíaco, la claridad, la melancolía, el cierre mate pero con pellizco de los poemas, cercano a veces al epigrama... No sé, por ahí.

### **«Diario de K» es un libro impactante; esos aforismos definen la vida, propia y ajena. ¿Cómo lo concibió?**

Siempre he llevado un cuaderno de notas, lo que se llama «cuaderno de escritor». Ahí cabe todo, ideas para poemas, frases con vida propia, aforismos, greguerías, poemas en prosa, párrafos sobre lo humano y lo divino, la vida, en suma. Un día me dio por darle alguna forma a todo ese material, y vi que había algo, y empecé a tomármelo más en serio. Ahora no hay día que se vaya sin decirme antes algo al oído.

### **En septiembre cumplirá 57 años y publicó su primer poemario a los 36. ¿Qué piensa al mirar atrás? ¿Qué opina del presente que hemos construido?**

Los viejos tiempos siempre se ponen líricos. Esto se debe a que éramos más jóvenes, sin más. A partir de una edad dejas de tener futuro, sólo tienes presente. Creo que yo ya estoy ahí.

### **¿Qué opina de la línea que separa la ficción y la no ficción?**

Que es, de tener alguna, la patria del arte.

### **¿Y qué me dice de la lectura? ¿Es la escuela de la escritura?**

Escribir poemas no es algo instintivo, es la consecuencia de haberlos leído. La lectura es fundamental. Como poeta, uno es en gran parte lo que ha leído.

### **¿Cree que, en la carrera literaria, siempre hay que dejar algo en el camino? ¿Qué hay de la felicidad?**

Todos nos dejamos algo por el camino, la vida es así. Los escritores –al menos los que a mí me interesan– lo cuentan, dejan constancia de ese continuo decir adiós. La felicidad es para un rato, pero sin esos ratos nada sería posible.

### **¿Se puede aprender a escribir?**

A escribir se aprende. Prueba de ello es que hoy hay cantidad de gente que escribe bien, correctamente. Otra cosa es la personalidad, la huella personal en lo que uno escribe; ahí, creo, entran otros factores. Es algo que se tiene o no se tiene.

### **¿Y qué hay de la posteridad?**

Me parece a mí que la posteridad hoy interesa más bien poco. Hoy es todo «ya», «ahora», «mío». Yo escribo porque no sé vivir sin hacerlo, no todavía, al menos.

### **Si le pidiera que se quedara con uno de sus libros, ¿cuál escogería?**

La antología «La ciudad», publicada en la editorial Renacimiento.

### **¿En qué cree Karmelo Iribarren?**

En pocas cosas, muy firmemente.

[Fuente: **ABC**]

16/4/2016

**Javier López Facal**

**Catón el viejo y el Dr. Johnson, dos notables cascarrabias**



*Dijo Catón que los ladrones de lo público viven en el oro y el Dr. Johnson que el patriotismo es el refugio de los sinvergüenzas.*

Catón el censor parece ser que era un político de armas tomar y al que era preferible no llevar la contraria porque, según cuentan, sus inquinas eran tan intensas como duraderas. Aborrecía a los griegos en general, que le parecían unos pijos decadentes y presuntuosos, siempre dando lecciones de todo e introduciendo las modas más decadentes e inmorales.

Su odio a Cartago era proverbial y su eslogan político o profecía autocumplida, machaconamente repetida, del *delenda est Carthago*, “hay que destruir Cartago”, acabó consumándose con su propia participación, espada en mano.

Los discursos de Catón en el Senado eran antológicos, pero hoy apenas conservamos más que fragmentos de ellos. En uno que se titulaba *De praeda militibus dividenda*, o sea, “del botín a dividir entre los soldados”, constataba ante sus colegas que *fures privatorum in nervo atque in compedibus aetatem agunt, fures publici in auro atque in purpura*, “los ladrones de bienes privados se pasan la vida con cadenas y en cárceles, los ladrones de lo público en el oro y la púrpura”, reflexión que no resultó del agrado de todos los senadores presentes.

Cuenta, por otra parte, el biógrafo Boswell que el Dr. Johnson le dijo en cierta ocasión aquello de que *Patriotism is the last refuge of a scoundrel*, “el patriotismo es el último refugio del sinvergüenza”, una generalización que igual resulta un poco exagerada.

Traigo a colación estas dos frases, pronunciadas en su día por sendos grandullones tronitantes y malhumorados, con motivo de tantos implicados en lo del Palau, el 3 per cent, la Púnica, la operación Lezo y de otros *fures publici*, (presuntos) “ladrones de lo público”, cuyos objetivos declarados eran, o bien “reforzar el sentimiento de que España es una gran nación” (Fundación 2 de mayo, fundada por doña Esperanza Aguirre en 2007) o bien, *l'excel·lencia, la participació, el compromís social i la catalanitat* de que hacía gala el Palau.

La patriótica fundación madrileña acabó resultando ser un silo de dinero negro, mercancía de cuya gestión eran aparentemente maestros consumados los señores Granados, Ignacio González y otras ranas de la fauna madrileña de la señora Aguirre.

Si nos desplazamos unos kilómetros hacia el este, al otro lado del meridiano

de Greenwich, cuando el 31 de mayo de 1984 unos ¿300.000? enfervorizados manifestantes arrojaron al recién reelegido molt honorable President de la Generalitat en ruidosa protesta contra la querrela de la Banca Catalana, el señor Pujol les advirtió de que “con Catalunya no se juega”, ocultando ya entonces el aurum de la hucha familiar mediante la púrpura de la patria, ese último refugio de no pocos (presuntos) sinvergüenzas.

Permítanme que rinda hoy desde aquí un tardío homenaje a estos dos cascarrabias, el censor Catón y el doctor Johnson por su apasionada e inútil denuncia de la corrupción pública. Hoy, que estamos mucho más adelantados, dónde va a parar, sabemos que esas denuncias no sirven absolutamente para nada.

[Fuente: *la lamentable*]<sup>4</sup>

[Javier López Facal es Profesor de investigación a.h. del CSIC]

24/5/2017

**Edgardo Logiudice**

**"El Estado somos nosotros". Neofascismo y absolutismo: apuntes sobre la derecha radicalizada**

### **Post-fascismo**

Hay bastante consenso, o costumbre, en llamar neo-fascismo a los nuevos procesos políticos de la derecha. Para algún periodismo es el recurso a una fácil evocación. Para algunos discursos políticos es, además, retórica efectista. Nada de malo, previsible.

Distinto es cuando algunos científicos políticos, analistas, sociólogos u opinadores, recurren a él como categoría fundada en una analogía acrítica. Porque así no se arriesga a dar cuenta de lo nuevo, cuando -como lo indicara ya Agamben- viejas instituciones pueden orientar la dimensión de nuevos fenómenos, aunque no más que como paradigma iluminador. De ese arcano de formas políticas sacamos el absolutismo.

Entre quienes no se conforman con la analogía conceptual está el historiador Enzo Traverso. Éste acepta honestamente que, a falta de algún término más preciso, asiente en adoptar provisoriamente el de post-fascismo para las derechas radicales (Herramienta n° 58).

Lo hace para señalar las diferencias históricas con el fascismo, cuya definición además ha sido y es objeto de mucha polémica en el terreno de las llamadas ciencias políticas.

En todo caso, siempre se trata de formas de gobierno del Estado-nación moderno, es decir el que nació con el desarrollo del capitalismo y que se fue transformando tanto para generar diversos mecanismos para gobernar sus crisis o mantener el sistema frente a las reacciones que fue enfrentando, conforme fueran sus formas de dominación y de explotación.

Y es allí, alrededor del Estado-nación, aún el “estado ampliado” (Gramsci), donde giraban los conceptos de política y soberanía.

### **Estado-nación**

Decía ya el Sub Marcos en 1997 que los gobiernos nacionales se encargaban de la tarea de administrar los asuntos en nombre de las megaempresas.

Pero muchos sostienen que hoy, frente a lo que en general llamamos globalización, el Estado-nación ha perdido la mayor parte de sus funciones clásicas. Un ejemplo claro y evidente es el de la soberanía sobre la moneda, gobernada por las especulaciones de los mercados de futuros y los flujos y reflujos de los fondos financieros. Los propios Bancos Centrales han perdido su autonomía. Ésto para no referirnos más que al papel económico, pero se podría decir algo similar de otras esferas sociales, hasta del campo idiomático, cuyos generadores oficiales de hecho ya no son las Academias sino el mundo de los negocios, cuya jerga inunda las legislaciones “nacionales”.

La ilusión teórica de la “autonomía de lo político”, como función de garantía de acuerdos y regulación social, se ha reducido a un escenario de técnica electoral en el que la pretendida representación de grupos sociales e ideológicos solamente ha generado una capa (casi una casta) de profesionales de la gestión (no siempre legal) de intereses dominantes.

En materia económica hoy, la gestión de colocación y recaudación de los créditos y deudas respectivamente de los grandes grupos financieros que alimentan y dirigen la producción y el comercio y las grandes cadenas de valor global, con su propios mecanismos endógenos de acumulación (Serfaty)

Del Estado-nación queda, con mayor o menor intensidad según los países, la nación como signo de identidad (más mítico que efectivo). Y, con él, cierto nacionalismo con orígenes históricos o tradicionales. Manipulados y azuzados por intereses económicos-geopolíticos. Como a contrapelo de la globalización.

Y, como a contracorriente también, aparecen algunas tendencias escisionistas, reclamando nuevas soberanías estatales. Como si las viejas naciones pudieran todavía devenir estados autónomos. Ésto fue intuido ya por Hobsbawm en los setenta y recordado y actualizado por Bauman en los 90, después del desmembramiento del bloque “socialista”. “Paradójicamente -decía este último-, fue la muerte de la soberanía estatal, no su triunfo, lo que dio tremenda popularidad a la idea de ser Estado”.

El proceso ha llegado al punto en que la soberanía es mentada casi exclusivamente al mencionar la paradójica “deuda soberana”, que es la que aherroja cualquier soberanía.

## **Política**

Estudiosos de distintos signos aceptan definir la política como el poder de tomar decisiones que afectan las conductas de grandes grupos humanos. Así Robert Dahl, Foucault, ClausOffe (“La capacidad de tomar decisiones colectivas vinculantes y llevarlas a cabo”). Decisiones no necesariamente emergentes de procesos formales de generación de normas, ni de las instituciones normativas reconocidas como Estados u organismos interestatales.

Hay componentes normativos de las conductas, individuales y colectivas, originadas en la información, la des-información y la publicidad, además de los clásicos aparatos ideológicos del Estado. La publicidad para el consumo, por ejemplo, es una actividad normativa, tanto o más eficaz que las clásicas normas jurídicas o religiosas.

El fenómeno del creciente endeudamiento de hogares, que significa apropiación de trabajo futuro (pues las deudas algún día hay que pagarlas), indudablemente afecta la conducta de grandes grupos humanos por fuera de los mecanismos clásicos de la política. Lo que no significa que éstos dejen de actuar, sobre todo, en su faz de sanciones económicas, ni de mantenimiento del orden: el poder de policía.

De allí la aparente paradoja del principal Asesor de Trump, Steve Bannon (ex Goldman Sachs) que al tiempo que propugna la destrucción total del Estado, ocupa un sillón permanente en el Consejo de Seguridad Nacional. Y, para volver a hacer nuevamente grande la Nación Americana dentro de los valores cristianos perdidos apela a la libre ejecución de la tortura.

“En el mundo de las finanzas globales, la tarea que se asigna a los gobiernos estatales es poco más que la de las grandes comisarías”, decía Zygmunt Bauman en 1998.

Pero mayor aún es el efecto de las decisiones de inversión o des-inversión en un país, o en áreas determinadas y no en otras. Del flujo de capitales, como el de la sangre dijo Harvey, dependen todas las condiciones de vida de los habitantes de un país.

La política no se genera entonces, en lo fundamental, es decir las condiciones de la vida humana, en los Estados ni en los organismos intergubernamentales, donde los pronunciamientos no suelen pasar de “recomendaciones”. Y sus “programas” y Agendas son sólo versiones tecno-retóricas de los Foros de Davos. El caso más evidente es el del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas.

Las decisiones políticas se originan en acuerdos, alianzas, fusiones o resultados de relaciones de fuerza entre los grupos económicos financieros, no sujetos a otra norma que la de la acumulación. Han fracasado todos los mínimos intentos de regulación del capital financiero por los acuerdos de Basilea.

### **La propiedad**

Se confunden así en la práctica, los límites de la explotación y la dominación. Aunque, como señaló oportunamente Bonnet (Herramienta n° 59), estos conceptos deban separarse analíticamente.

Con ello, las nuevas formas de propiedad dominantes sobre las viejas formas de propiedad privada, consagradas legalmente por el Estado, ya no son legales o ilegales, sino a-legales, un uso de hecho. Porque la dominación no tiene regla alguna. La reproducción de la desposesión encubierta por el salario está ahora subordinada a la desposesión política de una soberanía sin titulares aparentes. Incorpóreos, intangibles como sus activos financieros. El fantasma que recorre el mundo investido en una nueva forma de propiedad. Ni personal, ni mercantil privada, ni privada capitalista industrial. Un tipo de apropiación forzada, no necesariamente violenta pero coactiva, que las absorbe y subordina. Una coacción no regulada, ni autorizada, ilimitada. Absoluta. Coacción extorsiva: Rafael Correa en Ecuador declaró hace poco por Telesur que ante la disyuntiva minería o hambre optó por la primera.

### **Poder soberano difuso**

El capitalismo financiero, en particular el de riesgo, es decir de especulación, que subordina a los sectores industrial y comercial, nos alimenta, nos viste, no cobija, nos educa, o nos mata. Conforme le intereseamos como clientes, consumidores y, en definitiva deudores. La deuda es la nueva forma de apropiación del trabajo ajeno, agregada y combinada a las anteriores.

Sobre la posibilidad del cobro de esas deudas se edifican los rascacielos especulativos. Por ejemplo, si hay expectativas de ganancias con una innovación, la expectativa se transforma en un título que se capitaliza y se vende en la Bolsa. Se vende una ganancia futura. Pero además esas acciones que responden sólo a una espera incierta, sirven como garantía para generar créditos sobre los que se montarán otros negocios similares.

Ésto necesita de consumidores, aunque sean virtuales, para que no caiga la expectativa, porque si cae, se cae todo el edificio. Explota la burbuja, es decir tenemos una crisis. Crisis que ahora son globales.

Mientras tanto los consumidores compran a crédito, es decir endeudándose. Y ésto es tanto para los particulares como para los Estados. Muchos autores denominan a ésto economía de la deuda. Entre ellos Lazzarato que ha acuñado la expresión Homo Debitor.

Los Estados dependen así, para seguir cumpliendo alguna “ilusión de comunidad” (Marx) del flujo de capitales (Harvey). Por lo tanto no tienen fuerza regulatoria, sobre todo porque su “legitimidad” se basa sólo en la técnica electoral. Para ellos y para los ciudadanos el poder del capital es una “metasoberanía”.

Se trata del verdadero estado político absolutista, aunque no encarne en la figura de un gobernante o un monarca. Por eso su soberanía no aparece evidente, es un “poder soberano difuso” (Juan-Ramón Capella). Contra el que no existe ninguna garantía legal. Del sintagma fuerza-de-ley sólo ha quedado la fuerza, por ello nuestras vidas quedan sujetas a su potencia, sin ninguna regla. Sin Estado, no hay Estado de Derecho y estamos todos en “estado de excepción” (Agamben). Pasibles de ser suprimidos por hambre, enfermedades, guerras, crímenes ambientales, envenenamiento por drogas, incapacidad para adecuarnos a nuevos trabajos. O nos pueden hacer sobrevivir. Hasta con “políticas sociales” y algunas ONGs.

El capitalismo nos da de comer, nos presta sus alimentos (sencillamente porque son quienes disponen de ellos a través de cadenas de valor que van desde la semilla hasta la góndola), que devolveremos con nuestra capacidad laboral. Si les conviene. Pero eso no lo vemos sino en sus efectos en la vida cotidiana.

A través de las formas de la Lex Mercatoria, las aparentes compraventas, que no son más que anticipos para sobrevivir si somos necesarios. Aun cuando, además de la yerba y el tabaco, para los “vicios”, nos provean de electrónicos y entretenimiento, que son sobre los que se funda su negocio y su soberanía. Su poder soberano difuso.

## Refugios del riesgo

Los capitalistas tienen sus estrategias de dominación. Algunas conscientes, elaboradas y deliberadas, otras más pragmáticas.

Estrategias ideológicas, fomentar el individualismo y hacer apología de la competencia como reguladora natural del mercado, cuyo presupuesto es la existencia de muchos competidores atomizados (muchos “emprendedores”) a la vez que entre ellos llevan a cabo fusiones, absorciones y “combinaciones de negocios”, es decir, monopolios u oligopolios: concentración.

La primera logra el debilitamiento de los jugadores, la segunda al poder soberano.

El presidente del Mercado a Término de Buenos Aires, al tiempo que se fusiona con el de Rosario, mercados donde se juega el futuro de los precios de los granos es decir la base de la alimentación, defiende esa alianza diciendo que cuanto más competidores atomizados, mejores resultados del juego de la especulación. Y sostiene que “la especulación ha dejado de ser mala palabra”.

En realidad esta afirmación es cierta para el capital financiero. Claro es que la especulación tiene el riesgo de que las expectativas sobre las que se especula no se cumplan. En la gran crisis especulativa del 2008, bancos y grupos financieros fueron “salvados” por los Estados, es decir por los contribuyentes. Cosa hoy muy poco factible, dado la saturación de deuda. Y la “hiper-liquidez” pone un riesgo doble: capitales sin destino, ociosos, es decir inservibles y esa misma saturación el riesgo de que los préstamos se hagan incobrables. El alto grado de endeudamiento estatal y privado hace peligrar las garantías. De allí que tengamos recesión con sobrante de capitales. Paradójico.

Pero en el campo de la producción hay una transformación gigantesca que requiere nuevas infraestructuras. Infraestructuras que, por su naturaleza son bienes comunes, públicos y, por ello generalmente estatales o con algún control estatal, por lo menos en su forma legal.

Es necesaria entonces una nueva estrategia para refugiarse del riesgo. Así lo proclaman gerentes, consultores y analistas. El refugio serán esas infraestructuras, uno de los pilares del plan del “proteccionista” de Trump: inversiones de muchos billones de dólares en infraestructuras, viejas y nuevas. Independientemente de las formas políticas de los gobiernos de los Estados candidatos.

Energía, caminos, comunicaciones, educación, sanidad, seguridad, represión. Áreas que ya no pueden manejarse en nombre del Estado, que se encargaron

de hundir práctica e idealmente como representante de lo público. Lo público ha quedado huérfano de Estado.

Se trata de bienes tan tangibles como los recursos naturales, indispensables y de absoluto carácter común como el agua. Pero también tan intangibles y no menos comunes como el acervo cognitivo. La investigación de las universidades públicas, los consejos de de investigación nacionales, regionales y provinciales, de organismos de ciencia y técnica específicos, como los de actividades agropecuarias e industriales. Con los mentados acuerdos y “colaboración” público privado.

El camino de la apariencia pública de estas inversiones es el de esa asociación público privada, donde el Estado lo que hace es poner el humo del asado que se comen los inversores.

Sea a título de proteccionismo o de libertad de mercado.

### **Protección nacional**

En un mundo de pocos acreedores y muchos deudores, que no es más que la traducción de la tan mentada desigualdad de ingresos y patrimonial tipo Piketty, el proteccionismo nacionalista dentro de la escaramuzas verbales no parece por ahora más que un velo que cubre la garantía de los primeros (apoyados en la desposesión de bienes públicos) sin que se diferencien demasiado sus “orígenes” nacionales. Londres es la capital de grandes fondos de inversión (no siempre blancos) de todas partes del mundo. Sin contar otras maravillosas islas de mejor clima.

Este nacionalismo electoral que se apoya en los prejuicios, la xenofobia y la religión, ya que parece no poder hacerlo más en la democracia occidental y cristiana, no parece más que un medio no sólo de trocar lo nacional por lo público, sino para elegir entre deudores útiles e inútiles para su explotación.

El cuento es que se protege la producción nacional, es decir el trabajo, la capacidad laboral.

Pero la capacidad laboral también es un recurso natural y un bien público, un bien común. Porque es un producto y resultado social, tanto en su materialidad energética como en sus habilidades y conocimientos. Pero para que sea apropiado debe ser competitivo, es lo que nos dicen. Es decir barato. Nacional sí pero barato. Y allí sí, lo es cuanto más atomizado y más son los jugadores. Mientras las grandes ligas se concentran en uniones transitorias o permanentes sin distinguir los países de origen ni de destino.



Sin embargo la capacidad laboral es la más grande infraestructura, el problema es que no sirve de refugio.

### **Absolutismo metapolítico**

Des-poseedores, inversores, acreedores son el nuevo Rey Sol Global.

Poca el la diferencia entre los estados capitalistas y el capitalismo de Estado. China es el mayor acreedor e inversor de los Estados Unidos, pocos dirían que China no es absolutista. Ni que no lo es el poder de Goldman Sachs o JP Morgan. Sus decisiones son inapelables y a ellas están sometidos los Estados que operan como sus gestores, conformados precisamente en esta “radicalización de la derecha”, por sus CEOs, sus gestores de negocios y finanzas, o algún socio.

Si hasta hace poco podíamos decir que había empresas que eran un verdadero estado dentro del Estado, hoy podemos decir que los Estados son órganos dentro del estado.

Los Estados son poco más que marcas (en viejo y abdicado Rey anda vendiendo la “marca España”) o agentes de marketing (como la argentinísima Reina Sofía de Holanda promocionando microcréditos para emprendedores, para contribuir al “hambre cero”).

Luis XIV no era de éstos. Se valió de un financista para consolidar su poder. En una época de crisis y transición. Su ministro estrella fue Jean-Baptiste Colbert, administrador de patrimonios y denunciante de una malversación de fondos reales. Se valió de obras de infraestructura para impulsar y consolidar la transformación del capitalismo mercantil apoyando las manufacturas.

Puentes, caminos y una flota para el comercio con las colonias ya establecidas. Y para las que creó una orden militar especial, la de San Luis.

Creó las manufacturas reales y sancionó la “Caza de vagabundos” y las “Casas Correccionales” que proveían de mano de obra forzada a los industriales manufactureros.

Hay que decir que embelleció París. Su ministerio terminó con una nación endeudada, pero la nueva burguesía, con la que había constituido el nuevo aparato estatal, ya había triunfado.

Este monarca que, como es sabido, dijo aquello de El Estado soy yo, era corpóreo: su cuerpo se confundía con el poder, él era su encarnación. Un poder absoluto personal.

El nuevo monarca es incorpóreo, ubicuo, intemporal. La muerte de los inversores singulares, para continuar reinando no requieren la ficción teológica del “segundo cuerpo del rey”, que garantizaba la continuidad del reino.

Los grupos financieros pueden decir El Estado somos nosotros, pero el “nosotros” no tiene cuerpo, es tan intangible como sus activos. Lo tangible son los efectos de la desigualdad, la forma de la pobreza, que genera, alimenta y reproduce la desposesión, la explotación y la dominación. El absolutismo.

### **Subordinación y valor**

Estos apuntes sólo pretender ser una aproximación a la designación de una forma política para lo cual recurrí a este “paradigma” histórico político. Quizá por la contundencia del término y su ya poco frecuente uso.

Debo a una previa lectura de Aldo Casas recordar que la historia, nuestra historia, sigue siendo historia de luchas de clases, que la imposición de esta forma no es precisamente pacífica. Las clases se definen por su situación respecto a la disposición de bienes y de poder. Y éstos siempre se disputan.

El absolutismo histórico no dispuso de un camino llano. En el caso francés, Francia perdió su poder en Europa, su política colonial se debilitó, la casa real se deshizo en luchas por el poder, el Estado terminó endeudado y su pueblo hambreado.

Hubo más actores que la nobleza y la nueva burguesía. El poder político papal, los intereses de los Países Bajos, los de Inglaterra. Por eso junto a las alianzas estaban las guerras.

El absolutismo financiero, o el poder político de los grupos financieros puede subordinar a los otros sectores del capital, pero tiene un límite: el valor.

Su poder no sólo requiere no sólo de consumidores reales o virtuales, potenciales deudores. También requiere productores. La producción sigue siendo la base de la existencia de cualquier sociedad o sistema, cualquiera sea la forma de producir. Por más subordinada que se halle a la financierización y sus mecanismos de acumulación. Y en la producción capitalista lo que prima como condicionante es la producción y reproducción de valor. Y ello requiere de productores que hay que alimentar y proveer. Si ello no ocurre no hay consumidor, no hay deudor y el castillo se viene abajo.

En su conjunto el absolutismo financiero parece ser la forma política en el

sentido descripto. Pero no se trata del juego de un solo jugador. Las alianzas y fusiones aquí aludidas tampoco son pacíficas. Y son muchos los grandes intereses encontrados por los que existen disputas feroces, además de las contradicciones propias del sistema. La más limitante de las cuales sea seguramente ya la de un “desarrollo” ilimitado con recursos ambientales limitados, degradados y agotados.

Las luchas canibalescas que sostienen este absolutismo dentro del propio mundo económico financiero incluye sus propios mecanismos. Las famosas Ofertas Públicas de Acciones (OPA) agresivas es el nombre “técnico” de las extorsiones. El espionaje, las “quinta columnas”, la corrupción, los sobornos inter-empresariales, conforman la “ética empresarial”. El rumor, los falsos balances, las evaluaciones de riesgo son armas mortíferas en las guerras entre sectores del capital.

Los cambios revolucionarios en la producción generan también intereses contradictorios respecto a las inversiones. Esto aparece evidente respecto a la preservación del medio ambiente convertida en un negocio financiero monetizando los permisos para contaminar.

Y aquí chocan los intereses de las inversiones en el cambio de las fuentes energéticas.

Aunque aparezcan otros modos de producción de valor, particularmente cognitivo y aunque éste se halle subordinado a la ganancia financiera, esto no significa su desaparición sino su transformación.

Aunque, en conjunto, la forma política sea absolutista, ello no significa que sea homogénea ni, mucho menos, pacífica. Tampoco predestinada.

Ejemplo de todas estas luchas y contradicciones es el caso del chipp contaminante de Volkswagen. Y las resistencias de Google y análogos al “proteccionismo” de Trump, otro.

### **Último apunte**

Muchas revoluciones antiabsolutistas comenzaron por exigencia de pan y acabaron con las cabezas de los monarcas. Ésta ya no es época de regicidios ni magnicidios. Lo intangible no tiene cuerpo ni cabeza.

El absolutismo del capital se apoya en la ideológica seducción de la propiedad privada. Y, ésta, como vimos ya no es tal, sino un rótulo. Lo que cuenta es el uso de hecho, los títulos ya no representan más que deudas presentes o futuras.

Creo que deberíamos pensar en el uso de hecho. El uso público de lo público, porque lo público somos nosotros. El uso común de lo común. De la tierra, sus productos y las infraestructuras.

Por ahora resistiendo a ser el refugio de los dominantes.

[Fuente: **ContraHegemonía Web**]

30/5/2017

**Rafael Poch**

### **Bommelewër, la novela negra de Luxemburgo**

Hace dos años y medio que el caso de los 20 atentados con bomba de Luxemburgo está aparcado. Treinta años después de los hechos el defensor de dos policías sigue apuntando a la Otan y denunciando el obstruccionismo de la ley del silencio.

Podría ser un guión del entrañable Henning Mankell, si no fuera porque la novela negra del *Bommeleeër* luxemburgués supera toda ficción. Son las 4 de la madrugada del 9 de noviembre de 1985. A Eugène Beffort, empleado de la empresa Dupont de Nemours, le llama la atención un coche estacionado con los faros encendidos entre la niebla junto al límite del aeropuerto Findel de Luxemburgo. Beffort se acerca al coche, distingue en su interior cables y componentes eléctricos, pero lo que más le sorprende es la identidad del ocupante del coche: es el Príncipe Jean de Nassau, hermano del Gran Duque. Poco después de aquel encuentro, el radar del aeropuerto saltaba por los aires.

Entre el 23 de enero de 1984 y el 25 de marzo de 1986, en Luxemburgo se cometieron 20 atentados con bomba sin víctimas y siete robos de explosivos y material electrónico para detonarlos. Algo nunca visto en este pequeño país, paraíso fiscal y oasis europeo en paz social y violencia política. Bombas sin motivo aparente ni reivindicación; contra postes de telecomunicaciones, el radar del aeropuerto, la piscina olímpica de Kirchberg, el barrio de las instituciones europeas, con motivo de una cumbre europea, en los despachos de jueces y sedes policiales, en una planta de gas, contra el palacio de justicia... Atentados profesionalmente realizados, desvergonzados por su audacia. Aquella inusitada ola duró dos años y tres meses. Y dio lugar a un proceso sin precedentes, el proceso del siglo, el proceso *Bommeleeër*, literalmente “colocador de bombas”.

La plana mayor de la seguridad luxemburguesa y las primeras autoridades, primeros ministros, presidentes y hasta el mencionado hermanísimo Príncipe Jean de Nassau, han desfilado durante años ante los tribunales en el mayor proceso de la historia judicial del país. Hay ocho imputados, todos ellos miembros de la Brigada Móvil de la Gendarmería (BMG), un grupo compuesto por militares de élite, o mandos de ese y otros cuerpos de seguridad. Por encima de ellos se adivinan unas órdenes vinculadas al “*stay behind*” de la OTAN férreamente blindadas, pese a que los jueces han hecho su trabajo. Pues bien, este “juicio del siglo”, del que apenas se ha hablado en los medios de comunicación -lo que forma parte del blindaje- lleva suspendido desde julio de 2014.

### **El enfado del letrado Vogel**

El letrado luxemburgués Gaston Vogel, de 79 años de edad, no es lo que se dice, “un abogado socialmente comprometido”. Es el abogado más conocido del Gran Ducado. Vogel es el defensor de dos gendarmes acusados de participar en la colocación de las bombas de este extraordinario caso. Me recibe en su casa, en medio de una decoración que revela su interés por las culturas orientales. En junio de 2014, tras 177 audiencias, el juicio fue suspendido a la espera de que el juez de instrucción preparara las denuncias contra otros seis oficiales de la gendarmería. Desde entonces se está a la espera. Todos los plazos razonables se han superado y Vogel no oculta su enfado.

“Estamos ante un dossier absolutamente lamentable que viola sistemáticamente el artículo 6 de la convención europea de derechos del hombre, que prevé que los procesos deben hacerse en plazos razonables: en este caso lo razonable se ha superado en mil veces”, dice. Mi siguiente pregunta (*¿Cómo se explica esto?*) desata un torrente:

“Nadie está interesado en conocer la verdad. Para mi la verdad es que fueron atentados cometidos en la lógica de la guerra fría de la época por fuerzas oscuras de la OTAN, que es la cosa que más detesto del mundo, porque es gente deshonesto y sin ley, que en 1983/1984 actuaba por todas partes, en Italia, en Bélgica y otros lugares”.

Para Vogel defender que aquellos atentados fueron una iniciativa de la propia policía para que se aumentara su presupuesto, como pretende el fiscal, es “una espantosa estupidez”, “una tesis idiota”: “para aumentar el presupuesto bastan dos o tres atentados, no veinte. La policía ya lo tenía todo cuando se produjo el último y más grave atentado, contra el aeropuerto”. “Supongamos que fueron iniciativa de los policías, en ese caso haría falta una organización, una decisión, pero nunca se ha investigado más arriba. ¿Quién les dijo a los

policías que hicieran eso? ¿Por qué no se avanza? ¿Por qué nunca se investigó al ejército? Son los militares los que entienden de bombas y explosivos, no los policías. Estoy indignado: ieste proceso dura desde 1989, han pasado treinta años y no hay nada! Los belgas están en la misma situación con las matanzas de Brabante. No avanzan para encontrar a los asesinos: ¿cómo van a avanzar?, ies la *omertá!* (en italiano “ley del silencio”).

El veterano abogado confirma el “excelente” trabajo realizado por el tribunal a lo largo de las 177 audiencias. “Mi queja es contra quienes enviaron el proceso al tribunal criminal, contra la cámara del consejo (judicial): éste no es un caso criminal de derecho común, es un proceso político en el que hay otros intereses cubiertos por la *omertá*. Lo que a mi me interesa es el gobierno de la época. No hicieron nada, no han dicho nada. ¿Por qué? Porque estaban bajo la férula de la OTAN, tenían que callarse, ihe aquí por qué! El propio juez de instrucción lo dijo en la audiencia: “es un asunto de estado que no debe ser desvelado”. Se llama Klein, escríbalo, ya está retirado, es un caso que me agobia y agota mucho”, dice Vogel tomando aire.

En el juicio, el Príncipe Jean de Nassau declaró que aquel día estaba cazando en Francia con Henri Giscard D’Estaing, hijo del ex presidente de Francia y turbio hombre de negocios. Los autores concretos de las bombas eran miembros de la Brigada Móvil de la Gendarmería (BMG). Ese cuerpo de élite formado por militares, respondía de la vigilancia de la residencia de verano de la familia ducal, la Tour Sarrazine sita en Cabasson (Costa Azul). “El Príncipe Jean conocía bien a los miembros de la BMG y tenía cierta familiaridad con ellos”, explica una fuente conocedora del sumario. El papel del Príncipe en los atentados pudo haberse limitado al de actuar como “póliza de seguros”: si algún guardia se acercaba al lugar donde se preparaba un atentado mientras se colocaban los explosivos, su reacción ante tal personaje despejaba toda sospecha y solo podía cuadrarse respetuosamente, explica.

Cuatro meses antes del atentado del aeropuerto, el 5 de julio de 1985, un turista belga estaba acampado con su rulote en las cercanías de otro escenario de atentado con bomba. Vio a dos hombres de más de 1,80 de altura y un extraño trajín de tipos hablando con talkies-walkies. Una huida precipitada y luego una explosión. El turista identificó a uno de los policías de la BMG, el otro no cuadraba. Había visto a un hombre de cabello rizado y el único que quedaba de 1,80 de altura en el grupo era calvo. La investigación encontró la peluca rizada entre los accesorios de la BMG.

### **Pruebas desaparecidas**

“Luxemburgo es un país pequeño, pero su posición entre Francia y Alemania y su aeropuerto le daban importancia en los planes de la guerra fría”, explica

otra fuente conocedora de los detalles del dossier *Bommeleeër*. “La Otan se había quejado de que el radar no era suficientemente moderno, sobre eso hay documentos”, dice.

De esta increíble historia se conoce a los pequeños presuntos autores, los ocho inculcados, pero lo más interesante es saber quién movía los hilos en el nivel superior, por encima de los ejecutores.

“El contacto entre unos y otros era Charles Bourg, segundo jefe de la policía luxemburguesa. Bourg y su hermano, un radical de extrema derecha vinculado al jefe del ejército, eran el contacto con el “*stay behind*”. El suboficial de la BMG, Jos Steil, era a su vez el enlace entre Bourg y los que ponían las bombas”, explica la primera fuente. Antes de morir Steil le dijo a su mujer: “sé quiénes eran los que pusieron las bombas”. “Solo un *insider* podía saber, por ejemplo, donde se encontraba el domicilio del juez de instrucción donde pusieron una bomba el 16 de febrero de 1986...”

El caso *Bommeleeër* dejó una enorme cantidad de piezas y pruebas de convicción. Muchas han desaparecido. Fue el propio jefe de seguridad de Luxemburgo durante los atentados, Armand Schockweiler, quien robó del archivo judicial 80 pruebas en 1996; baterías, huellas, muestras, documentos... Schockweiler, como Bourg, es uno de los imputados en este proceso extrañamente interrumpido. “El gobierno no podía no saber”, señala la segunda fuente.

Le explico al letrado Vogel lo que me dijo, hace cuatro años, el ex secretario de Estado alemán de Defensa Andreas von Bülow (véase La Vanguardia del 5 de mayo de 2013) sobre el “juicio del siglo” de Luxemburgo, que este experto en servicios secretos (25 años en la comisión de servicios secretos del Bundestag) seguía con gran atención: “me temo que en el juicio de Luxemburgo todo se conduzca hacia un banco de arena para que el asunto quede encallado”. Es lo que suele suceder, decía von Bülow, “cuando los servicios secretos están implicados en operaciones ilegales: se intenta convencer a los tribunales, sobre todo a los fiscales, de que no se metan”. Vogel escucha la cita con mal humor. “Este es el proceso más largo y más importante de la historia de Luxemburgo, verdaderamente excepcional”, dice. Quizá se reabra el año que viene. O quizá no.

### **Lo que se sabe del “Stay behind”**

El plan militar soviético en Europa en caso de tercera guerra mundial era claro y conocido: plantar en 36 horas sus divisiones blindadas en el Pas de Calais. En 1990, en una rara visita periodística a la división acorazada Taman estacionada en la aldea de Kalininet, en los alrededores de Moscú, hasta su

comandante, General Valeri Marchenkov, no ocultaba aquel guión de *Blitzkrieg* escrito en la posguerra: arrollador avance hacia el oeste de las divisiones blindadas estacionadas en Alemania del Este, Polonia y Europa central y ocupación del grueso de la Europa occidental.

La OTAN, cuyos efectivos convencionales eran en Europa numéricamente inferiores a los del Pacto de Varsovia, también asumía aquel escenario inicial del adversario. Desde los años setenta preveía una respuesta nuclear táctica fundamentalmente en Alemania, el *Air-Land battle*, pero desde mucho antes se desarrolló otro recurso, el llamado "*stay behind*": una red secreta de guerrilla organizada para el sabotaje, con sus células, cuadros y depósitos de armas, presta a ser activada en una Europa occidental ocupada por los soviéticos en cuanto se declarase la guerra.

La historia del "*stay behind*", una estructura clandestina dentro de la OTAN, ha sido reconocida hasta por el gobierno alemán, que dice haber disuelto la suya, compuesta por un centenar de hombres, al concluir la guerra fría en 1991. En los años sesenta, setenta y ochenta aquella red fue utilizada políticamente, surtiéndose de elementos de la extrema derecha europea pilotados por los servicios secretos americanos con la colaboración de sus homólogos europeos. En el marco de la llamada "estrategia de la tensión", sus propósitos eran diversos: crear o infiltrar grupos armados de extrema izquierda diseñados para desacreditar movimientos sociales, realización de atentados para desestabilizar gobiernos y propiciar reacciones, presiones preventivas ante cambios considerados amenazantes...

Fue en Italia donde se llegó más lejos en el conocimiento de la red local del "*stay behind*", conocida como *Gladio*. Reconocida por el primer ministro Giulio Andreotti en agosto de 1990, la investigación del Senado italiano sobre la red concluyó, en junio de 2000, que, "aquellas masacres, bombas y acciones militares (491 muertos y 1181 heridos en 18 años), fueron organizadas, o promovidas o apoyadas, por hombres dentro de las instituciones del Estado italiano y, como se ha descubierto más recientemente, por hombres vinculados a las estructuras de la inteligencia de Estados Unidos".

En Bélgica se relaciona al "*stay behind*" con la insólita e inexplicada ola de atentados registrada en el país entre 1983 y 1985 conocida como las masacres de Brabante (28 muertos y 40 heridos). Los atentados fueron parcialmente atribuidos a un grupo fantasma, las Células Comunistas Combatientes (CCC), compuesto por activistas de extrema derecha. Sus armas y explosivos procedían del robo efectuado en una acción clandestina de entrenamiento de las fuerzas especiales norteamericanas en la localidad belga de Vielsalm, el 13 de mayo de 1984, en la que un gendarme belga resultó gravemente herido. El proceso por estos hechos lleva años



empantanado en Bélgica.

Un activista de extrema derecha y ex mercenario belga en Katanga (ex Congo belga) llamado Dislaire, confesó haber sido contratado por los americanos para transportar al comando en la acción de Vielsalm. Dislaire dijo que también colaboró en la comisión de atentados en Luxemburgo. Ese es un cabo, entre otros, que vincula la trama del "stay behind" con la serie de Luxemburgo.

[Fuente: *La Vanguardia*]

2/4/2017

### **Paco Cervera (Economistas Sin Fronteras)** **Salud mental en una sociedad neoliberal**

Tras 10 años de crisis, podríamos llamar a las circunstancias actuales como nuevo-viejo modelo económico, basado en una economía de servicios y cuya principal vía competitiva es el precio. Pésima elección que va a afectar a nuestro bienestar como sociedad de manera significativa. Una de las vías que más van a interferir en nuestra calidad de vida va a ser la salud, y en concreto, la salud mental.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la salud mental es "un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad". En España, entre las diez enfermedades más declaradas, según la Encuesta Europea de Salud (2014), encontramos dos de carácter mental, como son la depresión (6.89%) y la ansiedad crónica (6.85%). Si nos centramos en la depresión, la misma encuesta nos dice, atendiendo a un cuestionario específico (Patient Health Questionnaire, PHQ-8), que alrededor de un 16% de la población de nuestro país presenta sintomatología depresiva en diferentes grados. Según se informa: "En términos absolutos, casi cinco millones de personas (4 929 400) presentan sintomatología depresiva leve o moderada (12,74%) y otro millón (1 110 600) moderadamente grave o grave (2,87%). En total, más del 15% de la población residente en España presenta sintomatología depresiva de distinta gravedad".

Las causas que existen detrás de una enfermedad mental son múltiples y muchas veces se combinan entre ellas. Por ejemplo, existen factores bio-genéticos como el envejecimiento y la discapacidad física de nacimiento o

la forma en que nos enfrentamos ante grandes catástrofes sobre los que poco se puede incidir. En cambio, existen otros sobre los que sí que disponemos de elementos de choque pero que la ideología hegemónica vigente no permite que actúen a favor de nuestra salud.

Es notorio que el sujeto neoliberal es individualista, egoísta, avaro y competitivo. Estos valores no nos son propios a ciudadanos criados bajo los dogmas de la tradición católica y son más propios de culturas protestantes calvinistas. Nos medimos por lo que obtenemos y por lo que gastamos, convirtiéndose esta simplificación en una forma de vivir que llena muy poco a la complejidad del ser humano. El imperialismo capitalista, también conocido como globalización neoliberal, está provocando continuamente conflictos internos en las personas que distinguen entre cómo fueron educados por sus familias y cómo les exige el sistema que sean. Un ejemplo claro lo encontramos con la actual figura del "emprendedor" y su accesorio timo de la psicología positiva, con frases que responsabilizan al individuo de su éxito o fracaso, sin tener en cuenta el entorno.

El propio sistema está polarizando la sociedad, el grado de desigualdad y la tasa de pobreza están manteniéndose, junto a la precarización del trabajo y, por tanto, a la inestabilidad vital. Existen numerosos estudios que relacionan a la pobreza, absoluta y relativa con el riesgo a sufrir alguna patología de este tipo. Por ejemplo, en *Unhealthy Societies: The Afflictions of Inequality* (Wilkinson, 1996), el autor se pregunta cuáles son los determinantes de las diferencias de salud entre países. Entre las evidencias que se obtienen, destacan que los países con niveles de ingreso bajos tienen peor salud que los de ingreso mediano y alto; pero este hecho se repite dentro de los propios países entre zonas más ricas y más pobres. Además, de esta relación cabe destacar la causalidad entre ambas, esto es, a mayor pobreza mayor riesgo de trastorno mental y viceversa. Por tanto, hay que luchar contra la pobreza, pero también contra desigualdad para disminuir este riesgo.

Si entendemos que el trabajo es el factor alrededor del cual la mayor parte de la sociedad organiza su vida, la precarización del mismo conlleva ineludiblemente a la precarización de la propia vida de las personas. Conceptos como flexibilidad, ajuste, movilidad vertical y geográfica, entre otros, sólo pretenden esconder el verdadero impacto social que conllevan. Cada Encuesta de Población Activa vemos cómo la contratación temporal supera con creces la contratación indefinida, pero tampoco pensemos que esta última sirve de colchón. Si consideramos también que teniendo en cuenta que la remuneración, además de escasa es insegura, todo junto provoca el desmoronamiento de lo que era un proyecto de vida y como consecuencia conlleva no pocas frustraciones. Según la *Millennial Survey Data* de Telefónica, el 51% de los jóvenes entre 18 y 30 años consideran que "los mejores días

han pasado" en oposición a los que consideran "que están por llegar".

La tasa de paro por encima del 15% de manera constante desde el 2009 es un factor a tener en cuenta cuando hablamos de salud mental. Está demostrado que existe un mayor riesgo de padecer este tipo de enfermedades si estás parado que empleado, aunque estar empleado hoy puede provocar también un aumento del riesgo si has sufrido con anterioridad episodios de pobreza. Es decir, el miedo a perder el empleo provoca periodos continuados de estrés que pueden desembocar en este tipo de enfermedades.

La lucha enfermiza contra el déficit público ha provocado que las políticas públicas hayan ido desmantelando el paupérrimo estado del bienestar que nos habíamos permitido en este país. Los recortes en cantidad y calidad de sanidad, educación y resto de políticas sociales, como dependencia, son factores que contribuyen de manera inequívoca al aumento del riesgo de sufrir estas dolencias. Piensen el caso de una familia que debe cuidar a una persona de edad avanzada y que pagarle una residencia, con los cuidados que se merece, resulta inasumible. Una opción es que un miembro de la familia abandone su puesto de trabajo con la consiguiente disminución de la renta familiar.

Podríamos considerar que esta situación será pasajera y que cuando las cosas vayan mejor todo cambiará. La juventud se está enfrentando a una tasa de paro superior al 40% y a una tasa de abandono escolar del 20%, la más alta de Europa. No pueden abandonar el hogar familiar, por el encarecimiento de los alquileres y la precariedad laboral, hasta los 28 años de media. ¿En serio pensamos que va a ser pasajera esta situación?

A modo de resumen, hemos dicho que la pobreza, tanto absoluta como relativa, la clase social, el desempleo y las políticas sociales son factores que afectan al riesgo de padecer algún trastorno mental. En materia de desigualdad, según el índice de Gini, estamos en niveles de 1995 alrededor del 0.34 y según el indicador S80/S20, estamos por encima, 6.6 (2016) comparado con 5.9 (1995). La tasa de paro pocas veces en la democracia ha bajado del 10%. Y pertenecer a la clase trabajadora te condena a una precariedad vital en detrimento de la rentabilidad del capital. No estoy convencido de la temporalidad de estos hechos, más bien es el propio sistema y si no le ponemos remedio, las consecuencias sobre nuestra salud pueden ser devastadoras. Luchar contra los efectos de la enfermedad mental con medicamentos sólo sirve para enmascarar una realidad que precisa soluciones desde la raíz. Políticas valientes que construyan un Estado de Bienestar digno y que pongan a las personas por encima del capital se necesitan y no sólo en España.

## Rafael Poch Preguntas sobre un presidente atípico

Es una ironía que fuera precisamente François Bayrou, alcalde de Pau y el político centrista de Francia por excelencia, quien definiera a Emmanuel Macron como “el intento de grandes intereses, financieros y otros, que no se contentan ya sólo con tener el poder económico”. Fue hace ocho meses y entre tanto Bayrou se ha convertido en uno de los principales aliados de Macron.

El octavo presidente de la V República que los franceses elegirán hoy en las elecciones más extrañas que ha conocido el país, es un producto nuevo, sin análogo, precisamente porque es un producto. Nunca un presidente había sido vendido a los franceses “como quien vende un paquete de detergente”, dice el filósofo Michel Onfray.

¿Qué supone y anuncia para el país esta novedad? ¿Hay margen para la duda y la sorpresa?

“No hay que insultar al futuro”, dice el veterano exministro socialista JeanPierre Chevènement a propósito de Macron, 39 años, que será el más joven presidente de la historia de Francia.

“Como ningún otro Macron encarna esa tendencia a exaltar la juventud, esa pasión de lo nuevo por lo nuevo, ese espíritu de moverse que forma la estructura de una economía en el seno de la cual la moda no tiene más que una finalidad: hacer pasar de moda para comprar”, dice el publicista Luc Ferry, exministro de Juventud y Educación de gobiernos conservadores.

El nonagenario sociólogo Edgar Morin, una de las voces más venerables de Francia recoge esa misma idea: “Macron simboliza la renovación y la revitalización más allá de un sistema carcomido”.

Morin reconoce que los fundamentos del *macronismo* son frágiles: “El mito de Europa es débil, el de la mundialización feliz es igual a cero, y la euforia del transhumanismo sólo está presente entre los tecnócratas”. Lo ideal sería que el futuro presidente “cuestionara los marcos clásicos en los que parece situarse naturalmente: la subordinación de la política a la economía, la

reducción de la economía a la escuela neoliberal, el tumor del poder del dinero”. Hay que reconocer, asegura, que de momento Macron no ha propuesto nada parecido a una nueva vía económica, social y política. Sin embargo, nunca hay que insultar al futuro y Morin concede a Macron lo que se llama el beneficio de la duda.

“No es imposible que si deviene presidente aparezca un neoMacron”, dice. Al fin y al cabo, “Juan Carlos fue arropado por Franco para que reinara como franquista, y al revés, en cuanto tuvo el poder llevó la democracia. Gorbachov, puro producto del estalinismo, se convirtió en el destructor del sistema del que salió. ¿Qué saldrá del presidente Macron?”, se pregunta el sociólogo.

Soñar es legítimo, responde enfrentado a ese beneficio de la duda el inclasificable historiador antropólogo Emmanuel Todd, uno de los pensadores más desconcertantes y que va más por libre en Francia.

“Se puede soñar, pero cuando Macron habla de cosas concretas, de economía y demás, habla como un manual”. Hasta ahora Francia ha tenido presidentes que venían del mundo político. Los dos últimos, Sarkozy y Hollande, envolvían sus propósitos en ciertos subterfugios. Con Macron llega un hombre que procede directamente de la cocina de las élites financieras.“ Con él vamos a elegir al representante de Berlín, no al presidente de la República”, dice Todd.

La diferencia de Macron es que “es el primero que lo dice”. Sarkozy hizo lo mismo, pero decía que la culpa era de los árabes; Hollande llegó diciendo: “Soy un hombre de izquierdas”, “mi enemigo es las finanzas”, “cambiaré las cosas con Alemania”.“Macron es el primero que dice: no haré nada, vais a aceptar vuestra sumisión oficialmente, o cerráis el pico o tendréis el horror del lepenismo”, afirma Todd.

Más que dudas, en Todd hay un puro pesimismo. “Lo más probable –afirma– es que con Macron tengamos una acentuación de lo que se ha hecho con Manuel Valls, lo que provocará tensiones y violencia”.

Muy centrado en la demografía y en la antropología histórica regional, Todd avanza dos claves para lo que llama el “conformismo macronista”. Primera: entre 1992 (Maastricht) y el 2015, la edad media en Francia ha aumentado entre 5 y 6 años. “A los viejos se les dice: si queréis mantener vuestras pensiones hay que mantener el euro”. “No es que sean más conservadores, es que les han secuestrado”, explica. Segunda: en la actual sociedad la gente con estudios superiores forma una “oligarquía de masas” que se cuece en su propia salsa y se cree superior. “Es la gente que apoyaba a los Clinton en Estados Unidos, los universitarios partidarios del *remain* en el Reino Unido y los *jongleurs* que oscilan entre izquierda y derecha en Francia. “Esta gente

con estudios superiores representaba el 12%; ahora son el 25%. Todo eso sumado, arroja una base para el conformismo macronista que se ha desarrollado enormemente mientras la situación general de los de abajo se ha deteriorado notablemente”.

“Se habla mucho de Le Pen, pero lo que realmente me preocupa es la radicalización de la Francia de los de arriba: quieren gobernar a pelo. Dicen: ‘Vais a tener que obedecer y ya está’. El problema de Francia es la radicalización de los poderosos”, insiste, citando el libro del estadounidense Christopher Lasch (*The Revolt of the Elites and the Betrayal of Democracy*), según el cual las clases privilegiadas nunca han estado tan aisladas de su entorno.

Guerrillero con Che Guevara, prisionero en Bolivia y consejero del presidente François Mitterrand, el filósofo Régis Debray ve en el fenómeno Macron el triunfo de la americanización en Francia.

“La República a la francesa –asegura– ha desaparecido bajo la democracia a la anglosajona. El *homo economicus* ha sustituido en el mando al *homo politicus*, como en EE.UU., con una vía exprés del capital hacia el Capitolio. Hemos importado las primarias, la pareja presidencial, se aclama por su nombre a la primera dama, la vida pública se privatiza y viceversa, la imagen suplanta a lo escrito y el show de un telepredicador en éxtasis enardece, con los brazos en cruz, a los fans en trance”.

Toda esa importación, “tiene más que ver con las revoluciones tecnológicas que con los remolinos políticos de Francia”, dice el filósofo.

Para Todd lo que hace al sistema francés menos estable que el alemán, el español y otros es el hecho de que en Francia todavía hay bastantes jóvenes. “En España, Italia, y Portugal, la política que se aplica es desfavorable a los jóvenes, pero hay pocos, mientras que en Francia es igualmente desfavorable y continuamos fabricando jóvenes”. Las turbulencias que augura para Francia se deducen de su demografía. Todd ve en Alemania el problema central y, a diferencia de Debray, ve en el mundo angloamericano más bien un aliado contra aquella.

Una vez que Francia se metió en el euro, invento mixto pero de diseño y sentido alemán, “se acabó”, dice. “Ahora –dice Todd– son los alemanes los que mandan y lo que piensen los franceses no tiene mucha importancia”. Macron es la servidumbre hacia esa realidad.

Según Todd, los alemanes “tienen una racionalidad limitada”. “Hay una inteligencia de gestión de la economía a corto y medio plazo; han tomado el

control de la Europa del Este, recuperan la mano de obra cualificada del sur y han logrado unos excedentes comerciales enormes, resuelven problemas técnicos: no producen suficientes hijos y hacen venir inmigrantes... Todo eso es extraordinario, pero no saben pararse. Estoy convencido de que la lógica alemana de destrucción de las economías italiana, española y portuguesa no ha sido accidental”, explica.

La economía francesa “está atrapada en la trampa del euro. La moneda única no puede funcionar en un país que tiene una tasa de fecundidad de dos hijos por mujer. Con Hollande hemos tenido un aumento del paro del 25% y esto va a continuar”, augura. Lo que se perfila para Francia es “estancamiento político, descomposición, violencia difusa y una cierta salida de la historia. Los acontecimientos importantes para la ruptura del sistema ocurren fuera de Francia”, dice Todd.

Los objetivos que Alemania se plantea hoy superan a su potencia y capacidad. “No creo que los estadounidenses toleren la emergencia de un nuevo sistema alemán tan potente como el suyo. A corto plazo vamos a tener un enfrentamiento entre el bloque continental alemán y Gran Bretaña a propósito del Brexit. Los antieuropeístas franceses de izquierda están paralizados por su antiamericanismo, porque hasta que no lleguemos a tomar partido entre Berlín y Washington no resolveremos gran cosa: para salir del euro necesitamos la ayuda del dólar”.

[Fuente: *La Vanguardia*]

7/5/2017

Luis Alegre

Elogio de la homosexualidad

Arpa Editores, Barcelona, 2017, 200 pags.

**A nadie gusta que se le haga ver que buena parte de sus miserias eran evitables...**



¿Se acerca el fin de la heterosexualidad? Ese, al menos, es el escenario que anuncia Luis Alegre (Madrid, 1977) en su libro, *Elogio de la homosexualidad* (Arpa Editores, 2017). Es una obra que llega con el propósito de bombardear convicciones, no porque aporte una visión excesivamente novedosa sobre el tema que trata, ya que se apoya principalmente en los estudios de género y poder performativo del lenguaje, que tan fecundos han sido en la teorización sobre el mundo gay, sino por su habilidad para organizar todo ese material y presentarlo en una síntesis clara y reveladora, y, sobre todo, por ser capaz de apuntar con el dedo, quizá por primera vez de una manera tan desacomplejada, a un grupo de personas (los heterosexuales) que parecía estar al margen de toda crítica como categoría, para poner de manifiesto sus miserias. Eso hace que, si uno no está prevenido, sea fácil caer en la tentación de tomárselo demasiado al pie de la letra y tacharlo de simplificador y parcial. Pero este *Elogio* debe leerse en clave de *manifiesto*, y antes de abordar su lectura es imprescindible desprenderse de los prejuicios que exigen asepsia y equidistancia, pues es un texto que no solo tiene la voluntad de describir el



mundo, sino, sobre todo, de cambiarlo, y por ello indefectiblemente ha de tomar partido. Esto no debe entenderse de ninguna manera como falta de rigor o de verdad, sino como una licencia para no ceñirse con excesiva rigidez a las categorías y también para constituirse, en cierta medida, como “portavoz” del colectivo homosexual, aunque el mismo autor reconozca que espera no tomar la palabra solo en su propio nombre, pues en ese caso, afirma, el libro carecería por completo de interés.

Dice Luis Alegre que es frecuente imaginarnos a nosotros mismos como los creadores de las reglas que rigen nuestra vida y, en esa medida, como sujetos libres. Pero en el mismo momento en que aprendemos las palabras y, con ellas, a distinguir unas cosas de otras, lo que hacemos sin notarlo siquiera es descargarnos el manual completo de instrucciones de nuestra propia vida. Estas cuatro cosas —el momento temprano en que sucede, lo inadvertido del proceso, el hecho de que el manual se descargue en su totalidad, y la fuerza normativa que tienen las palabras— van a condicionar toda nuestra existencia futura. Porque las palabras no son un mero reflejo del modo como está configurado el mundo, sino el principio mismo de su configuración. A partir de estos elementos, las personas nos insertamos en una especie de Matrix que rige nuestros destinos sin que apenas nos demos cuenta de ello.

Esto es así porque las cosas están organizadas en “paquetes” predefinidos, aunque no tendrían por qué organizarse así (podríamos percibir las por separado o distribuirlas en paquetes diferentes), pero, al construir nuestra visión del mundo, aprehendemos esos paquetes como unidades indivisibles porque así se nos viene enseñando desde tiempo inmemorial. De modo que nos encontramos los elementos del mundo agrupados en conjuntos estables, tal como cabría esperar si los conceptos se limitasen a nombrar las esencias de las cosas. Y ese es precisamente el peligro: lo fácil que es confundir esos constructos convencionales con la realidad en sí.

Todo esto nos coloca a los humanos en unas celdillas invisibles que ahorman nuestra vida y nuestra percepción del mundo, y nos obliga a tratar de coincidir continuamente con nuestra “esencia”, es decir, con las representaciones mentales que utilizamos para explicar quiénes somos. Y como, por lo general, no nos resulta difícil conseguirlo, confundimos el orden de las palabras con el orden natural e inevitable del mundo (las madres hacen cosas de madres y los cuñados hacen cosas de cuñados).

Sostiene Alegre que todo lo que somos o deseamos depende del nombre que le demos, y al utilizar las palabras esperamos encontrar unidos en el mundo los rasgos que van juntos en la idea. Como muchas veces ocurre así, no reparamos en que es porque alguien los juntó antes, y acabamos tomando las palabras por las esencias, estas por el orden natural del mundo y este por

algo inalterable. Así, por ejemplo, las madres y esposas deben comportarse según un detalladísimo manual de instrucciones que acompaña los conceptos “ser madre” y “ser esposa” desde tiempo inmemorial, lo que exige ser capaz de realizar plenamente la esencia “mujer”, que seguramente implicará ser abnegada, renunciar a una vida profesional fuera del hogar y construir por completo la identidad propia alrededor de la maternidad. A este respecto, el autor relata una conversación muy significativa que mantuvo con un vecino de un pequeño pueblo murciano: este sostenía que las mujeres tienen el gen de la limpieza, lo que explicaría el hecho de que *por naturaleza* limpien mejor que los hombres. Por lo visto, esta afirmación era incontrovertible, por lo que su interlocutor invitó a Alegre a que preguntase a cualquier vecino o vecina su opinión, sin que este tuviera necesidad de practicar la encuesta para aventurar con pocas dudas el resultado.

El problema no radica en construirnos según esos paquetes: el problema es que el contenido de estos archivos es muchas veces opresivo; lo es, por supuesto, para quienes no encajan en ellos y los combaten, pero también, y en cierta manera de forma más dramática, para aquellos que se empeñan en cumplir con sus mandatos acriticamente.

Pero el Matrix que dibuja Alegre tiene también sus “Neos”, a los que no les resulta tan fácil encajar en la fantasía, y eso les impulsa a ponerla en cuestión: los homosexuales.

El autor se pregunta cómo es posible que todo este gran montaje funcione sin que los heterosexuales se den cuenta. La respuesta es que cuando la propia identidad está cortada por el mismo patrón que la de todos, no surge ninguna necesidad de problematizar el asunto, cosa que sí ocurre cuando uno no se ajusta al modelo estándar.

Afirma que todos los homosexuales han pensado alguna vez en su vida de un modo consciente en la “homosexualidad”, mientras que la mayoría de los heterosexuales jamás ha dedicado un minuto a pensar en serio en la heterosexualidad, por lo que los heterosexuales son heterosexuales como los pingüinos, pingüinos, o las bellotas, bellotas: de forma espontánea, sin necesidad de pensarse como tales. Y como los homosexuales no encajan en ese constructo, *necesitan* pensar sobre esas celdillas, y eso, a diferencia de lo que les ocurre a los heterosexuales, les ofrece la oportunidad de salirse de ellas y mirarlas desde fuera. Esa perspectiva privilegiada permite que los archivos de los homosexuales no se descarguen sin que estos hayan leído y aceptado las condiciones del contrato. Esto ocurre porque desde la infancia o adolescencia se descubren indagando qué es lo que falla, las palabras o las cosas, es decir, las jaulillas o ellos. Esta experiencia temprana de desacoplamiento puede llevar a la destrucción del individuo si se produce en

condiciones de extrema presión social. El castigo de quedar al margen de las celdillas es convertirse en el rarito, el incapaz de responder con precisión a la más básica de las preguntas: ¿tú qué eres? Una pregunta a la que los heterosexuales ofrecen una respuesta automática, pues solo tienen que acudir al archivo que se han descargado y leerla. Sin embargo, el premio es convertirse en alguien más consciente y capaz de construir su destino según sus propias reglas y no las heredadas de sus ancestros.

Pero en este desacoplamiento es fundamental el factor tiempo, y por eso es mucho más difícil que se produzca en los heterosexuales, porque para cuando estos quieren pensar en las normas que les constituyen ya es demasiado tarde. A diferencia de los homosexuales, no se encuentran desde el momento en que instalan los archivos con un error que afecta de lleno al corazón del sistema operativo: algunas cosas que dicen los mayores son verdad y otras no. Y lo que descubren los homosexuales, que los ancestros no tienen la última palabra sobre lo bueno y lo malo, abre un margen de racionalidad y libertad desconocido para los heterosexuales, que no han podido liberarse del fantasma de Matrix antes de que este los posea hasta hacerse carne de su propia carne. Y no es que los homosexuales actúen sin sujeción a ningún paquete, ya que los seres humanos necesitan de estos para funcionar eficientemente, sino que, al encontrarse siempre con los “paquetes sin hacer”, pueden convertirse en legisladores de sus propias vidas, modelando los paquetes según sus necesidades y no sus vidas según las necesidades de estos.

Dado que este fallo de Matrix ocurre en torno a la sexualidad, es precisamente cuando los “Neos” despliegan esta cuando ponen de manifiesto las contradicciones internas del archivo “heterosexualidad”, y para Alegre esto es algo central para que todo el sistema empiece a tambalearse: si los elementos más cardinales de la masculinidad y la femineidad (poseer a una mujer, entregarse a un hombre), se pueden desprender de la articulación tradicional y componer de otra manera, no hay modo de considerar inamovibles los elementos periféricos: es decir, todo el constructo se viene abajo.

Si como dice Freud, el ser humano nace como un torrente primordial de deseos que se van encauzando a medida que se va formando su psique, es en el sexo donde las celdillas van a operar una mayor opresión. Al descargarse el archivo completo, a los heterosexuales les viene rellena de fábrica la casilla “sexo” y el margen de maniobra que les queda es muy escaso. En el sistema de celdillas, la sexualidad está frecuentemente organizada en posiciones de dominio, y la del hombre es culturalmente estimulada y la de la mujer, reprimida. El sistema asigna a los varones el monopolio de la iniciativa y distribuye a las mujeres en dos rediles: las buenas (madres y esposas) y las

malas (las putas). Con unas se hacen unas cosas y con otras, otras. Así dicho, quizá pueda parecer una formulación simplista, pero eso no invalida lo que de verdad hay en ella.

Si el varón heterosexual no quiere destruir su identidad, su propia esencia, no puede hacer ciertas cosas que quizá anhela, como mostrarse débil o sumiso, o abandonarse totalmente al control de su pareja sexual. A los heterosexuales les resulta muy difícil dar salida a ese torrente magmático sobre el que caminan, porque canalizan el deseo por cauces prefabricados.

Por su parte, los homosexuales, al escapar de esas celdillas en las que no encajaban, tampoco deben ceñirse a ninguna convención a la hora de relacionarse sexualmente, y pueden dar rienda suelta a la fantasía y la creatividad, y, dice Alegre, hacer de la sexualidad una de las bellas artes e investigar el deseo como se investiga a un acusado para arrancarle información que se resiste a aportar.

La visibilidad que el colectivo LGTBQI ha ido conquistando con los años ha sacado a la luz la libertad con la que los homosexuales viven su sexualidad, dejando al descubierto un mundo que los heterosexuales han empezado a sospechar más libre y más divertido que el propio. Y esta sospecha ha empezado a cambiar hábitos entre los heterosexuales, o al menos les ha movido a replantearse las cosas. Afirma el autor que los homosexuales como vanguardia llevan años abriendo brecha para hacer a todos más libres, para que también los heterosexuales se puedan liberar del manual de instrucciones en el que consiste ser una "persona normal": ahora los hombres heterosexuales, si quieren, pueden no dar golpes a sus amigos para mostrarles afecto. Y en breve, las mujeres heterosexuales no tendrán más obligación de depilarse que los hombres.

La homosexualidad por sí misma deja al descubierto que los paquetes se componen de elementos que se dejan manejar por separado, y eso es algo que a los guardianes de las esencias no les hace ninguna gracia, aunque, más que los homosexuales en sí, lo que les molesta es ver destruidas las jaulas que encerraban a los heterosexuales. Cual programas de Matrix, consideran a las celdillas más importantes que a los individuos, y su tarea se limita a velar por el concepto puro, así que les resulta indiferente la suerte que corran las personas de carne y hueso.

Estamos, según Alegre, en la época dorada de la homosexualidad, y los homosexuales, como embajadores de la humanidad, están levantando la venda que permitía la ficción y, en un futuro próximo, ya nadie podrá engañar a nadie haciéndole confundir el mundo con los frascos y las etiquetas con que se construye conceptualmente. Esta liberación llegará de dos maneras

posibles, pero con un único resultado. O las celdillas perderán progresivamente rigidez hasta acabar disolviéndose, dejando únicamente a una variedad infinita de individuos, ninguno de los cuales encajaría del todo en una de las celdillas, o se mantendrán las casillas, pero dando cabida cada vez a una diversidad mayor de ellas hasta el punto de que cualquiera pueda encontrar (o en su caso crear) la casilla en la que sentirse cómodo. En este sentido, Alegre hace un repaso de las siglas L, G, T, B, Q, I (lesbianas, gais, transexuales, bisexuales, *queer*, intersexuales...), abriendo la puerta a cuantas letras del abecedario sean necesarias para que cada individuo construya su identidad según sus propias necesidades y no las de una horma creada sin su consentimiento que controla de manera inadvertida y obsesiva en los detalles toda su vida.

Y cuando las celdillas se vengán abajo, desaparecerá la heterosexualidad y con ella también se podrá poner fin a la homosexualidad, pues, esta, dice Alegre, no es más que una labor de zapa.

A veces, las afirmaciones más rotundas no son sino sugerencias disfrazadas, y en este sentido, quizá uno de los mayores atractivos del libro sea la forma en que está escrito. El uso de un estilo provocador y panfletario y la claridad casi pedagógica de su exposición, apuntalada por un empleo virtuoso de la metáfora, convierten esta obra en una lectura muy amena, sin que eso suponga renunciar a las exigencias de calidad literaria ni a un contenido crítico, profundo y de una sorprendente lucidez. Esta reflexión filosófica escrita sobre y desde el colectivo LGTBQI, en la estela de libros como el ya clásico *Ética marica* de Paco Vidarte y con la misma voluntad de perdurar que este, no pretende describir el mundo gay de forma minuciosa, ni mucho menos agotar el asunto, sino investigar ciertas dinámicas que le son propias, y si bien por su particular condición de *elogio* pinta el ámbito de la homosexualidad con colores quizá demasiado brillantes y deja de lado ciertas sombras que en una obra de otras características deberían tenerse en cuenta, debe concedérsele como mínimo la innegable virtud de ser capaz de inquietar conciencias y de invitar a un debate serio a aquellos más necesitados de su lectura, que, paradójicamente, son quienes probablemente no lo vayan a leer nunca: los heterosexuales.

José Cambor  
24/5/2017

... Y la lírica

**Karmelo Iribarren**  
**Cuatro poemas**

### **Apunte desde el tren**

*Barriadas  
del extrarradio,*

*con las primeras  
ventanas  
encendidas,*

*tras las cuales  
—piensas—  
la vida tuvo siempre  
pocas posibilidades...*

### **El pasado**

*Ahora  
que he dejado  
el alcohol,*

*no veas  
el cuidado  
que tengo que tener  
con los camareros  
de mi barrio,*

*en cuanto se toman  
dos tragos,  
me cuentan mi vida.*

### **Las musas**

*Últimamente  
los poemas*

*vienen  
casi todos los días,  
y todos ellos  
para quedarse,  
y listos  
para pasar al papel  
y salir al mundo  
a ver qué pasa.  
Es increíble.  
Para mí que alguien  
les ha dado  
a las musas  
la dirección  
equivocada.*

### **Qué suerte tengo**

*Está en el sofá, recogida,  
hecha un ovillo. Habla  
con su madre por teléfono.  
Se ríe. Luego arruga un poco  
el ceño. Esas cosas.  
Yo, simplemente la miro,  
tiene luz, alma, vida,  
me gusta verla, escuchar  
su voz. A veces, no  
puedo evitar decírmelo:  
«Qué suerte tienes, cabrón».*

(Poemas tomados de *Las luces interiores*, 2013. Posteriormente K. Iribarren ha publicado *La piel de la vida* y *Haciendo planes*. Probablemente haya aparecido estos mismos días un nuevo libro suyo de poemas, *Mientras me alejo*, en Visor)

1/1/2013

## Campañas

### Grupo Promotor ILP 2020 LIBRE NUCLEARES Llamamiento. No a 60 años de centrales nucleares<sup>4</sup>

Las primeras 149 personas que apoyamos este llamamiento tenemos orígenes territoriales y culturales diversos, lo hacemos a título personal, o participamos en organizaciones de consumidores, ecologistas, vecinales, cooperativas, fuerzas políticas, sindicatos, movimientos diversos...; provenimos del mundo del trabajo, de la política, de la cultura, de la universidad, de la salud, de la ciencia...

Nos une una preocupación común. El 25 de mayo, el gobierno del PP ha decidido retrasar la obligación de las empresas nucleares de presentar la petición de renovación de las licencias de funcionamiento de los reactores hasta 2019. Esto supone la anulación del calendario oficial que hasta ahora las obligaba a hacerlo en los próximos meses.

La nueva fecha límite es marzo de 2019, cuando el gobierno debe presentar ante la Unión Europea (UE) una especie de planificación del mix energético hasta el 2030 y 2050 con el cambio climático como motivo de fondo..

**La renovación de esos permisos depende sólo del gobierno del PP**, ya que el CSN (Consejo de Seguridad Nuclear) modificó la normativa en noviembre de 2016, separando la concesión del nuevo permiso de las revisiones técnicas de seguridad que debían pasar obligatoriamente. Así que el PP puede conceder la renovación en cualquier momento a partir de la petición de las empresas, sin esperar al 2020, 2021 o 2024, que es cuando las centrales deben pasar las revisiones.

Como el CSN ya ha autorizado a Garoña a funcionar hasta los 60 años (2031), las otras peticiones de renovación se pedirán también hasta los 60 años. Se trata de unas nucleares muy degradadas, que son una grave amenaza actual y para las generaciones futuras.

Las nucleares deben ser cerradas cuanto antes: siempre han provocado impactos ambientales, sobre la salud de las personas y de todos los seres vivos, siempre han supuesto un peligro para la seguridad, y un despilfarro económico que hemos pagado entre todos los que consumimos electricidad.

Podemos ponernos en lo peor y recordar catástrofes, como Chernobil o Fukushima, que siguen y seguirán provocando sufrimientos y muertes durante muchos años, catástrofes que pueden volver a repetirse en cualquier



momento; pero sin ir tan lejos basta reflexionar sobre lo que suponen 20 años más de aumento de residuos radiactivos, que serán muy peligrosos durante miles de años; sobre la emisión, cada día de funcionamiento, de más de 40 elementos y compuestos radioactivos (algunos abundantes y peligrosos como el tritio, capaz de formar agua que no puede diferenciarse del agua normal), y sobre la radiactividad cotidiana de la minería de uranio y la fabricación del combustible nuclear.

Por si esto fuera poco, aún nos queda la aportación de las nucleares a la guerra, no sólo con el plutonio, que puede usarse para armas de destrucción masiva (recordemos Nagasaki), sino también con el uranio empobrecido, un residuo abundante de la fabricación de combustible con el que se hacen proyectiles; unos proyectiles que se han usado en Irak y Afganistán, y se sospecha que también en Siria, que dejan secuelas radioactivas allá donde explotan, afectando durante años a la población civil y los militares que los usan.

De todo esto casi no se sabe nada, como parte del pacto de silencio entre empresas eléctricas, grandes bancos, partidos defensores de la energía nuclear, y los mayores medios de comunicación. También se silencia que el ciclo de fabricación del combustible nuclear emite miles de toneladas de gases que provocan el cambio climático.

Para que estas centrales no renueven sus permisos, apoyamos y participamos en todas las movilizaciones sociales, **como la MANIFESTACIÓN ANTINUCLEAR que se realizará el próximo 10 de Junio en Madrid**, a la que puedes dar **apoyo económico**; institucionales de grupos políticos que se puedan presentar en parlamentos, ayuntamientos, o el Congreso (como propuestas de resolución, mociones o proposiciones de ley), pero somos conscientes de que no es suficiente: el muro de silencio sólo puede ser superado por un movimiento social que pueda hacer llegar su voz directamente a los partidos y las instituciones, con un mecanismo que no puedan ignorar.

**Una Iniciativa Legislativa Popular (ILP) en todo el estado es la mejor herramienta que tenemos hoy para influir en el Congreso, la única institución que puede frenar al gobierno del PP, que concede los permisos a las centrales. Para que una ILP llegue al Congreso necesita un apoyo mínimo de 500.000 firmas legalizadas, que deben ser recogidas en el plazo máximo de seis meses, a partir de su presentación oficial.**

Sabemos que las fuerzas políticas contrarias a renovar los permisos aún no tienen la mayoría parlamentaria para decidir un cambio en la política

energética. Por eso es importante la respuesta social organizada que refleje el sentimiento contrario a la energía nuclear de la mayoría de la población, que lleve la resistencia contra la energía nuclear más allá de los grupos de activistas ya concienciados, y que llegue al conjunto de la sociedad.

Proponemos lanzar la ILP. Y te invitamos a unirte, a participar y valorar si llegaremos a conseguirla.

**Te pedimos que te sumes a las personas que apoyan este LLAMAMIENTO y que hagas difusión** (puedes **consultar la lista de apoyos AQUÍ**) , **rellenando este formulario.**

El LLAMAMIENTO, en **castellano, catalán, euskera y gallego, pretende recoger el máximo de apoyos y compromisos antes del 20 de junio.**

Hay que apostar por un nuevo modelo energético basado en la reducción del consumo destructivo, un sistema de energías 100% renovables, ahorro y eficiencia energética. Ese nuevo modelo está frenado hoy por las dificultades de romper con los intereses que imponen los llamados “mercados”, que incluyen la avaricia de la eléctricas y de quienes las apoyan debido a los beneficios económicos que reporta la energía nuclear. Un modelo a partir de energías limpias y renovables que es hoy perfectamente posible y viable en la Península Ibérica.

POR UN SISTEMA ENERGÉTICO 100% RENOVABLES.  
POR UN 2020 LIBRE DE CENTRALES NUCLEARES.  
NO A LOS 60 AÑOS DE NUCLEARIZACIÓN.

Un cordial saludo.

EL GRUPO IMPULSOR DEL LLAMAMIENTO.

BLOG: <http://ilp2020.blog.pangea.org/>  
CORREO ELECTRÓNICO: [ilp2020@pangea.org](mailto:ilp2020@pangea.org)

6/2017

**El equipo de Avaaz**  
**Dile a las editoriales que defiendan la libertad de expresión**

Queridos amigos y amigas:

El mayor gigante maderero de Canadá ha lanzado un ataque judicial a Greenpeace, iexigiéndole 300 millones de dólares!

Si se salen con la suya, codiciosas empresas de todo el mundo se sentirán legitimadas para silenciarnos a todos los que nos oponemos a sus prácticas destructivas. Pero ahora contamos con una manera de ponerles freno.

Lo único que le preocupa a esta empresa es amasar ganancias. Y algunos de sus clientes más importantes son editoriales de libros con un amplio historial de defensa de la libertad de expresión y un firme compromiso con la sostenibilidad.

Las principales editoriales del mundo se reúnen en unos días en un importante evento y juntos podemos desbordarlas con un llamamiento masivo para que se lleven el negocio a otra parte a menos que esta compañía maderera abandone el caso.

### Dile a las editoriales que defiendan la libertad de expresión

Resolute Forest Products ha talado algunos de los más antiguos y majestuosos bosques boreales. Y ahora, después de una exitosa campaña para pedir que lleven su negocio de forma más sostenible, Resolute ha acusado a Greenpeace y a Stand.earth de “conspirar” por intentar detener la destrucción que causan —y por afectar sus ganancias!.

Este caso podría cambiar para siempre la forma en que se hacen campañas, dándole a las empresas un mecanismo para silenciar a grupos como Avaaz, y rienda suelta a las petroleras, a las empresas de explotación forestal y a las mineras para destruir nuestro hermoso planeta sin límites.

Ahora mismo, cada dólar cuenta para Resolute, cuyo precio en el mercado de valores se ha desplomado. Esta empresa produce papel para algunas de las mayores editoriales del mundo —compañías como Penguin y Harper Collins que se preocupan por su reputación y por los bosques!.

Cada vez que sus clientes se han pronunciado en el pasado, Resolute les ha hecho caso. Vamos a desbordar a importantes editoriales antes de la mayor conferencia librera del año, pidiéndoles que le digan a Resolute que retire la denuncia o se arriesgue a perder a algunos de sus principales clientes.

### Dile a las editoriales que defiendan la libertad de expresión

Los miembros de Avaaz nos hemos enfrentado a compañías de todo el mundo —y hemos ganado!. Juntos, convencimos a la empresa textil Benetton de que pagara a las víctimas del desastre de Rana Plaza en Bangladesh, y fuimos más de un millón los que nos oponimos a Monsanto en Argentina. Ahora, uno de nuestros principales aliados está defendiendo que podamos seguir haciendo

campañas contra empresas —¡apoyémosles para detener a estos matones corporativos!

Con esperanza y determinación,

Allison, Antonia, Martyna, Bert, Alice y todo el equipo de Avaaz

#### MÁS INFORMACIÓN:

Demandas contra la participación pública: la nueva estrategia corporativa para atacar la libertad de expresión (Sin Embargo)

<http://www.sinembargo.mx/15-05-2017/3216996>

Los bosques en silencio (Greenpeace)

<http://www.greenpeace.org/argentina/es/noticias/Los-bosques-en-silencio/>

Quebec: Indígenas en lucha para salvar el bosque boreal (Montreal Quebec Latino)

<http://montrealquebeclatino.com/noticias/noticias-montreal/quebec-indigenas-en-lucha-para-salvar-el-bosque-boreal/>

Científicos piden que Canadá proteja sus bosques boreales (RCI)

<http://www.rcinet.ca/es/2013/07/24/cientificos-piden-que-canada-proteja-sus-bosques-boreales/>

27/5/2017

## Foro de webs

### Asociación laskellys



Web de la Asociación "laskellys" (juego de palabras con *las que limpian*), que reúne a las mujeres camareras de piso, que generalmente se encargan de limpiar las habitaciones de los hoteles. Esta asociación agrupa al colectivo a nivel nacional y pretende dar voz a reivindicaciones varias como el derecho a la jubilación anticipada, la lucha contra las externalizaciones y la demanda de inspecciones de trabajo.

<https://laskellys.wordpress.com/><sup>4</sup>

J.R.T  
31/5/2017